andalán

Vía libre a la bomba de neutrones

Desmontes de Teruel: 20 pueblos, en peligro

Niños Saharauis, del desierto al Pirineo

VENTE A SALOU, MAÑO



Periódico semanal aragonés — N.º 335 — 21 al 27 de agosto de 1981 — 60 ptas.

Relaciones laborales en el bingo de Jaca

Hay patronos, directivos o ejecutivos que actúan en sus relaciones con los trabajadores como si poseyeran la verdad absoluta. Nunca dudan, ni siquisiera se plantean la posibilidad de estar equivocados. Actúan normalmente a través de mandos intermedios, para no desgastarse. Ordenan, dictan, afirman o niegan lo que les parece sin preocuparse o asesorarse de si están o no dentro de la Ley; la Ley es su voluntad. Admiten, castigan o despiden a sus trabajadores como el amo al siervo, como el señor al esclavo. Y normalmente les salen bien las cosas, se van desprendiendo de los «díscolos», los «rebeldes» y se quedan con una plantilla de sumisos, incapaces de reclamar o protestar. Aparentemente es una empresa que funciona: el dueño manda, el trabajador obedece. Decimos aparentemente porque los agravios se acumulan, los rencores crecen y hay ocasiones en que un trabajador explota y puede ocurrir cualquier cosa.

Relaciones de este corte se practican entre el presidente del Casino de Jaca y los trabajadores del bingo. En esta ocasión falla todo lo anterior porque parte de estos trabajadores están afiliados a un sindicato. En definitiva están organizados y saben que las relaciones laborales están reguladas por unas leyes que obligan a todos, entre ellos al propio Presidente del Casino. Los trabajadores eligieron en las últimas elecciones sindicales a una Delegación que recuerda constantemente —como es su deber— cuál es la Ley. Esto molesta tanto al presidente del Casino que está empeñado en expulsarla. Al estar la trabajadora protegida por las garantías sindicales, empezó usando medios poco ortodoxos: le decía que se fuera sin darle la carta de despido; no le dejaba poner el uniforme ni le daba trabajo, le amenazaba con llamar a la Policía Nacional para que la echara etc., etc. Cuando empezó la presión exterior al Bingo a través de la Unión Comarcal de UGT se interrumpió esa tortura psicológica y le entregó la carta de despido.

Ahora está todo este asunto camino del IMAC y con mucha probabilidad de Magistratura. Hay que terminar con unas relaciones laborales que son propias del siglo pasado. **Comité Comarcal de UGT. Sabiñánigo-Jaca.**

En Cataluña sí hay problemas

Respondiendo a la carta del Sr. Entrena, publicada hace ya algunas semanas en el nº 325 de ANDALAN, diré como indicación inicial que no soy partidario de escribir contestando a las cartas, siendo ésta la primera vez que lo hago, pero debido a lo absurda y mezquina que me ha resultado la suya, por una vez me he decidido a hacerlo.

Llevo 22 años en Cataluña —como verá, algunos más que usted— y prácticamente me he criado aquí, eso sí, gracias a Dios, en un ambiente totalmente aragonés, pues mi familia, al igual que yo, somos aragoneses.

En primer lugar le diré que para opinar primero hay que informarse, pues ya que usted por lo visto lo desconoce, le diré que en los últimos 16 meses la actitud de una parte considerable de la población catalana con respecto a los emigrantes ha tomado un cariz muy distinto al que existía años atrás y considerarse uno mismo ser español significa para ellos ser de otro país, pues aquí o se es catalán o se es español.

En cuanto a que usted se siente catalán siendo aragonés hasta la médula, permítame decirle que si es una cosa no puede ser la otra, pues Cataluña no solamente se ha apropiado de una bandera cuyo origen es absolutamente aragonés, también posee los archivos de la Corona de Aragón que en absoluto le pertenecen, y además reivindica parte de territorio aragonés en un mapa de los «Países Catalanes» que sus actuales convecinos los valencianos, con todo derecho, rechazan unánimemente.

Respecto a lo de hablar catalán, no tenemos el porqué, pues esta región autónoma hoy por hoy pertenece a España y la Constitución declara como idioma oficial el castellano, por lo tanto no hay por qué aprender ninguno más para poder comunicarse en cualquier parte del país; ahora bien, el que usted lo aprendiera pudo ser por dos motivos, o bien porque se viera obligado a ello de una manera «diplomática», con lo que admitiría que hay discriminación lingüística, o bien porque para conseguir un objetivo determinado como pudo ser un puesto de trabajo, entrar en la sociedad regional o tener dos duros en el bolsillo, aguantó todo lo que le echaron agachando las orejas, cosa que muchos no estamos dispuestos a hacer, pues nos haría indignos de nuestra tierra, que será siempre Aragón, así que, por favor, no critique a los firmantes del manifiesto por llevar a cabo lo que usted no ha tenido valor para hacer. De todas formas, y según usted, el Sr. Giménez Losantos debe agradecer a «Terra Lliure» el que no lo mataran, sino simplemente se limitaran a herirle.

Además, que si tanto le gustaba Cataluña, ¿por qué se fue, o es que ya le empezaban a cerrar los brazos? Por si le interesa, el Sr. Giménez Losantos se traslada a Madrid, ¿cree que por eso estaremos más tranquilos los que, al contrario que usted, seguimos aquí? Sr. mío... que el decir ser aragonés no es una frase de identificación que abre todas las puertas, sino una personalidad de carácter amplio y determinado que hay que demostrar siempre allí donde se esté. **Juan-Carlos Sierra (Barcelona).**

Zaragoza no es el verdugo de Teruel

Hace unos días leí unas declaraciones a la prensa del alcalde de Teruel, Ricardo Eced, en las que de nuevo Zaragoza quedaba etiquetada como el verdugo de la provincia de Teruel. Decía la primera autoridad turolense, hablando sobre autonomía, que Teruel era ultrasensible a su discriminación y ponía como ejemplo ilustrativo el hecho de que la factoría de General Motors se haya instalado en Zaragoza. Para ser más exactos hablaba del acaparamiento íntegro por parte de Zaragoza de la nueva planta de la multinacional americana.

Supone el Sr. Eced que todos los zaragozanos hemos luchado enconadamente por traernos a la provincia esta «bicoca»; que hemos decidido dónde la queríamos instalar y en qué condiciones; que le hemos indicado al Gobierno la cuantía que debía invertir y le hemos prohibido (vamos a seguir suponiendo) que la gigantesca fábrica de coches se fuese a Teruel.

Piense que hay que ser serios y dejarse de tópicos en desuso. Todos los aragoneses sabemos, y nos duele, el expolio y el deterioro que sufre la provincia de Teruel. Queremos verla resurgir, pero vamos a razonar sobre sus auténticas causas, y encontrar soluciones. La mejor manera de empezar no es la que ha adoptado el alcalde, ni el presidente de la Diputación Provincial (otro convencido de que los males de Teruel están a orillas del Ebro), ni muchos ucedistas de la provincia. Nos suena a viejo y a hueco eso de que Zaragoza tiene la culpa. ¿Por qué los representantes de UCD en el Gobierno, compañeros de partido de las primeras autoridades de Teruel, no tuvieron en cuenta, a la hora de decidir y dar vistos buenos a la factoría citada, las quejas de sus correligionarios de Teruel? Les podrían haber hecho el favor a ellos y no a los zaragozanos.

Se ha dicho muchas veces, pero quiero repetirlo: el origen de la precaria situación de Teruel, como la de muchas zonas de Aragón (incluida la provincia de Zaragoza y la mayoría de los barrios de esta desangelada ciudad), no es tan simple ni trivial. Tampoco tiene apellidos vulgares y desconocidos. Si alguien quiere empezar las indagaciones, en primer lugar que hurgue en algunos ficheros de UCD. **M. P. (Zaragoza)**



La bomba de neutrones

Una nueva etapa en la carrera de armamentos

R. G.

El Gobierno de Reagan ha decidido fabricar la bomba de neutrones. No podía ser de otra manera, si de verdad quería ser consecuente con su política de guerra fría. Pero esta vez, y aunque la decisión esté tomada en el aniversario de Hirosima, se trata, como ha dejado entrever la propaganda norteamericana, de un arma más humana. La bomba de neutrones es un artefacto termonuclear en la que se refuerzan los efectos colaterales de la onda expansiva y del calor. Este arma, más efectiva y que causa menos daños a la población civil, es sólo como «un verdadero baño de la muerte». En una ciudad de un millón de habitantes morirían 300.000 personas y resultarían heridas 400.000 personas, aunque dentro de esa perspectiva moral que sus fabricantes dan a la bomba, la agonía de las personas sería más o menos prolongada, dependiendo de la distancia. Así, a unos 700 metros duraría sólo algunas horas el portentoso baño; a distancias superiores, a unos 900 metros, podrían recrearse en la agonía durante 24 y 48 horas. Pero en la realidad, y a pesar de la polvareda que ha levantado, no se trata de un invento nuevo, pues ya fue ensayado por primera vez en 1963, en una explosión subterránea en el desierto de Nevada. Fue el expresidente Ford quien decidió en secreto, a finales del 74, almacenar ojivas neutrónicas con miras a su instalación en la República Federal alemana; luego Carter retiró a finales del 77 la decisión de su antecesor. Ahora Reagan, para no ser menos que Carter, retira la decisión de su antecesor.

El coste relativamente módico de la bomba, incluso en su producción en serie, no es un motor potencialmente determinante en la carrera de armamentos. Es su carácter de arma de campo de batalla el que le vale el apoyo de los distintos estados mayores de la alianza encargada de velar el sacrosanto sistema capitalista. Presentada en distintas ocasiones con fines muy diferentes (antimisil, defensa cercana de los almacenes...) el arma neutrónica será desarrollada, probablemente, en el teatro europeo, como arma antitanque. Se trata, como recordaba el secretario de Estado americano para los asuntos de la defensa, de formar una barrera frente al despliegue blindado de las fuerzas del Pacto de Varsovia. Y ésta es la otra razón importante que ha dado el Gobierno del imperialismo para decidir su fabricación, la necesidad de contar con un elemento disuasorio, la necesidad de que la OTAN cuente con una mayor capacidad frente al «masivo crecimiento» del armamento soviético. En el fondo son los argumentos de siempre. En nombre de la pretendida superioridad militar de los países del este, los belicistas norteamericanos y sus aliados de Europa Occidental tratan de justificar sus preparativos de guerra, aunque para ello tengan que desmentir sus propios informes o poner en contradicción su propia política respecto a la URSS. Y así, en el informe de la Comisión de Defensa y Armamentos de la Unión Europea Occidental (UEO) se estimaba hace poco tiempo que «ni la OTAN, ni el Pacto de Varsovia, pueden tratar de alcanzar por la vía militar objetivos políticos agresivos dirigidos contra la otra alianza. Ningún bando es sensible a la presión». O si la superioridad del Este es tan grande, cómo explicar la contradicción que muestra la política norteamericana hacia el Este, cuando por un lado Washington pretende limitar la exportación de tecnología occidental con destino a la URSS, y por otro afirma que existe una amenaza soviética, derivada de un pretendido desequilibrio de potenciales militares que supondría un retraso occidental en materia científica, tecnológica e industrial.

Lo que se trata, pues, es de profundizar su política de guerra fría, una política que en el aspecto económico y político encierra muchas contradicciones. En el campo económico el relanzamiento masivo de la producción de armas que supone la política de Reagan no le va a permitir al capitalismo salir de la crisis, y amenaza, por el contrario, con traducirse, a cierto plazo, en nuevas y fuertes presiones sobre las industrias de armas de Europa Occidental, con lo que va a crearse una fuente de conflictos entre Reagan y las capitales occidentales aliadas, cuestión que se ha dejado entrever en la respuesta oficial de Europa a la decisión de la Administración Reagan. También está claro que esta presión económica va a perjudicar a las economías del Este, pero no hay que olvidar que en otras partes del mundo la presión directamente militar de los Estados Unidos, actualiza el retorno a un curso político intervencionista por parte de Estados Unidos, y por tanto a un equilibrio cada vez más precario en el marco internacional.

En cuanto a las contradicciones que introduce en el marco de la OTAN, son varias y de distinto aspecto. Por un lado, las incongruencias derivadas del aumento de los presupuestos militares ponen a los gobiernos europeos en una difícil situación, dado la crisis económica que atraviesan. Es difícil hacer pasar a la población el aumento de gastos en el terreno militar, y una política de austeridad draconiana en los demás sectores de la vida económica. Por otro, la misma perspectiva de la transformación de Europa en un campo de batalla contribuye a que aparezcan corrientes pacifistas que militan por la neutralidad de Europa, e incluso por su finlandización.

La posición de la URSS a favor de una prohibición total del arma o la propuesta a los Estados Unidos de renunciar recíprocamente a la producción de la bomba de neutrones ilustra claramente el contenido de su política. La URSS trata de mantener un marco bipolar de control de la situación internacional que evite cualquier ruptura brutal de los grandes equilibrios mundiales. Sin embargo, hay que decir que la política que practican los dirigentes de la URSS no sirve para parar la carrera armamentista. Y con ello no se trata de negar el derecho a la autodefensa de los países de régimen no capitalista frente a una hipotética agresión imperialista, pero sucede que la burocracia no se ha limitado a esa estricta necesidad, comprometiéndose por el contrario, cada vez más, en una política de chantaje nuclear de una parte, mientras que de otra pretende negociar el status quo mundial periódicamente con Estados Unidos y mantener la hegemonía en su bloque impidiendo con ello cualquier movimiento dirigido a instaurar democracias socialistas en los países del Este.

Por lo que respecta a España, la decisión de Reagan afecta de forma importante y añade más argumentos a aquellos que se oponen a los intentos de UCD de integrar a nuestro país en la OTAN. Porque el ingreso de España en la OTAN significaría la colocación de armas nucleares en nuestro territorio y el peligro de una total destrucción en caso de guerra.

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, Rafael Aranda, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baiget, Iñaki, Julio, Lahuerta, Sequeiros

Fotografía: Rogelio Allepuz y Raimundo Martínez

Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe

Publicidad: Alfonso Clavería

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR



Nos toman por tontos

La publicación en el boletín interno de la UCD de unos supuestos pactos suscritos en diciembre de 1977 entre el PSOE y el PCUS, así como la publicación de las conclusiones provisionales del fiscal militar que entiende la causa del intento de golpe de Estado del 23-F, han devuelto en este mes veraniego la atención a los problemas políticos que atraviesa nuestra sociedad.

Como si se hubieran puesto de acuerdo los autores de ambas operaciones, las dos reflejan un mismo objetivo y método. El objetivo que se persigue tanto en la publicación de esos supuestos pactos como en la campaña de intoxicación de los golpistas es descalificar a la izquierda. El método, el engaño, la confusión, la mentira y la calumnia. En el fondo dos caras de una vieja moneda política, la política sucia del franquismo. Insertar en el boletín interno de la UCD una información que nace en un libelo subvencionado por los servicios secretos norteamericanos, es una muestra clara de la clase de fauna que habita por el aparato de UCD, unos individuos apegados a los viejos métodos del «calumnia que algo queda», métodos que no han empleado sólo contra la izquierda sino contra los miembros más progresistas de su partido. Que esta información sea coreada por el órgano que alienta el golpismo, a bombo y platillo, no nos deja nada más que añadir.

Pero que estas calumnias aparezcan cuando el primer partido de la oposición ha anunciado su intención de iniciar una campaña contra el ingreso de nuestro país en la OTAN y de solicitar un referéndum popular que vaya precedido de un amplio debate público y cuando al mismo tiempo los compañeros de viajes del golpismo han iniciado su campaña de intoxicación contra los partidos y la democracia, no nos cabe ninguna duda que puede significar demasiadas cosas a la vez: entre otras, que el partido del Gobierno hace el juego a la ultraderecha o, al menos, que su actitud no es de ninguna manera la de acabar con los viejos métodos de la política sucia. Si no es así, sus dirigentes deben desmentirlo y demostrar con los hechos que ellos no tienen nada que ver con los añorantes del pasado.

En el otro lado de la misma moneda, la ceremonia de la confusión montada por los compañeros de los golpistas, intentando convertir el golpe del 23-F en mero ejercicio táctico para constituir un Gobierno extraconstitucional presidido por una de las cabezas directoras del golpe y formado por hombres de izquierda —ningún hombre de UCD ha salido mezclado en la mentira—, no tiene pies ni cabeza, pero obedece a una campaña bien orquestada que pretende calumniar y destruir a la izquierda al mismo tiempo que socava la democracia.

Intentar hacer creer a los ciudadanos que la acción facciosa de Tejero no pretendía volver a la oscura noche franquista, que algunos de los encartados no conocían la acción o que en ésta no se intentaba mancillar las instituciones del régimen democrático, demuestra con claridad cuáles fueron sus objetivos y cuáles, todavía, siguen siendo sus intenciones.

No tenemos ninguna duda de que estos patriotas de pacotilla querían aquella noche conservar sus privilegios por medio de las armas para seguir luego administrando este país como si fuese su propia finca. Sabemos también que el hecho de que estas cabezas puedan albergar la esperanza de que los que sufrimos aquella noche su agresión violenta podamos creer sus mentiras, equivale a considerar a esa población que un día les negó mayoritariamente su voto como oligofrénica o carne de manicomio.

Estamos, pues, ante una campaña que pretende socavar la democracia. Por eso necesitamos, hoy más que nunca, que se dicte sentencia. Sólo entonces desaparecerá esa pesada pesadilla que sigue siendo el golpe y quedará claro de una vez que la noche trágica del 23-F es sólo un sueño, un fantasma de los viejos servidores del franquismo. Si esto no ocurre, si se dejan las tramas civiles intactas o las militares incompletas, seguiremos con una democracia todavía más hipotecada por el golpismo.

Televisión privada: una cuestión electoral

J. C. A.

La divulgación de un supuesto pacto entre UCD y PSOE, por el que se pospondría hasta 1983 el tema de la televisión privada, ha desatado con más fuerza que nunca la polémica sobre la conveniencia de que se autoricen o no las emisoras privadas de televisión en España. Un debate en el que el interés político y electoral de la televisión predomina sobre cualquier otra consideración.

La enorme importancia que en España se le ha dado siempre a Televisión Española —la televisión por antonomasia—, sobre todo en los años de la transición política, ha despertado en numerosos grupos la tentación de disponer de la propia televisión para aprovechar la influencia política que se le presupone al medio de las 625 líneas. Desde que fue aprobada la Constitución, en la que se recoge tanto el derecho a la libertad de empresa como a la libertad de expresión, han sido numerosas las voces que han clamado por el reconocimiento del derecho a la televisión privada.

El Gobierno, hasta la fecha, no ha hecho nada por que se produzca efectivamente este reconocimiento, por más que el tema despierta las simpatías de muchos de sus miembros. La poca prisa demostrada por el poder ejecutivo en resolver el tema no es un síntoma ideológico sino consecuencia directa del uso privado que de la televisión estatal ha hecho hasta hace unos meses. Ahora, cuando el Estatuto de Radiotelevisión Española, si bien no ha impedido algún tipo de mediatización gubernamental, sí que ha puesto coto a las programaciones e informaciones a golpe de teléfono ministerial, han surgido con fuerza en el seno de UCD voces que reclaman la inmediata autorización de televisiones privadas.

La izquierda, por su parte, es contraria en principio a que se altere el estatus actual si no es por decisión del Parlamento y hace hincapié en el desarrollo y cumplimiento del Estatuto de RTVE. La oposición de PSOE y PCE se basa en el argumento de que la televisión privada, por sus altos costes de instalación y mantenimiento, no iba a suponer una mayor libertad de expresión más que para los fuertes grupos financieros. No es difícil adivinar que junto a esta razón genérica hay otras, tales como el miedo a que surja una televisión estilo «El Alcázar» y el uso antiizquierda que cara a las elecciones harían posible todas las emisoras comerciales de ámbito nacional.

Cuando todavía falta año y medio para que se celebren —así sea— las próximas elecciones legislativas, empieza a respirarse en la política española un ambiente electoralista preocupante. Ha sido el propio Gobierno el que ha empezado la carrera con la pretensión de sustituir a Castedo al frente de la dirección general de RTVE como condición «sine qua non» para asegurarse la permanencia en el poder en 1983. Lo que es al mismo tiempo una maniobra para desprestigiar a RTVE y hacer que disminuya la oposición de algunos sectores de la televisión privada.

En cualquier caso, y aun cuando se ha comentado la posibilidad de que el Gobierno solventará el tema próximamente con un decreto-ley y se ha asegurado que habría emisoras que emitirían ya a finales de este mismo año, el tema de la televisión privada es, además de política, técnica y económicamente muy complejo. De antemano ya se comenta que tendría que ser la propia RTVE quien alquilara algunos de sus canales en UHF para que las emisoras privadas pudieran trasmitir sus ondas. Previamente habría que hacer una distribución adecuada del campo de frecuencias disponibles y las propias emisoras tendrían que estudiar muy bien su viabilidad económica para amortizar inversiones que, en el caso de los grandes proyectores de alcance nacional, supondrían varios miles de millones de pesetas.

Hasta ahora, y dejando aparte los casos marginales o de proyectos regionales que tienen una problemática distinta, los aspirantes a un canal de televisión son empresas vinculadas a medios de comunicación ya establecidos y dirigidos por viejos conocidos de Prado del Rey, lo que no deja de ser una contradicción en quienes se anuncian como los renovadores del medio. Los proyectos más conocidos son los de la cadena SER (Joaquín Peláez), grupo «Zeta», «ABC», «La Vanguardia» y Europa Press —Antena 3— (Martín Ferrand), «Cambio» y «Diario 16» (Iñaki Gabilondo), Editorial Católica (Angel de la Viuda) y un grupo de profesionales de TVE agrupados bajo la denominación de Teleunión y dirigidos por Soler Serrano.

La posibilidad de la existencia de un pacto entre UCD y PSOE a propósito de un tema que tanta controversia suscita no parece en absoluto descabellada tanto porque la complejidad del tema hará que no se resuelva en un plazo corto como por la política de Gobierno de coalición en la sombra que en los últimos meses se ha venido desarrollando. En todo caso, los pactos parlamentarios, los nuevos satélites televisivos que van a sobrevolar Europa dentro de poco sin respetar fronteras y la más que probable aparición de televisiones piratas que permitirán las nuevas tecnologías, harán que la televisión privada sea una realidad a medio plazo. Ahora el problema consistirá más bien en cómo evitar el que pasemos de un monopolio público controlado a un oligopolio privado y sin control.



Zaragoza

El Ayuntamiento podría municipalizar el transporte

Los cinco grupos políticos presentes en el Ayuntamiento de Zaragoza, Partido de los Socialistas de Aragón (PSOE), Unión de Centro Democrático (UCD), Partido Aragonés Regionalista (PAR), Partido Comunista de España (PCE) y Partido de los Trabajadores de Aragón (PTA), se opusieron en el pleno extraordinario del lunes, día 17, a una nueva subida del transporte urbano en Zaragoza. Es la segunda vez, en este año, que la Corporación se ha planteado el tema ante las reiteradas solicitudes de la empresa concesionaria del servicio, Transportes Urbanos de Zaragoza, S. A. (TUZSA). La hipotética municipalización del servicio, apuntada en la sesión, podría empezar a cambiar las cosas.

A los cuarenta y cinco días de que el Gobierno Civil de la provincia autorizase a Tuzsa el incrementar sus tarifas, en contra de lo acordado días antes por el Ayuntamiento, dicha empresa presentaba una nueva solicitud de subida que, en esta ocasión, situaba el precio del billete en 21 pesetas. Basaba la petición, sin acompañarla de ningún informe técnico justificativo, en un estudio realizado por la Asociación Nacional del Transporte Urbano.

El pasado lunes, la Corporación zaragozana dilucidaba el tema, llegando al común acuerdo de rechazar el incremento y mostrar su desagrado por las sucesivas solicitudes de subida de tarifas que, en la corta historia de la actual corporación, suman cuatro ocasiones. Las intervenciones de los portavoces de los distintos grupos resumieron, en buena medida, todos los aspectos del tema. El alcalde de la ciudad, Ramón Sáinz de Varanda, manifestó su total disconformidad con el modo de actuar de Tuzsa y planteó la posibilidad de municipalizar el transporte. Asimismo, instó al gobernador civil a que ahora respete el sentir del Ayuntamiento y no apruebe otro incremento. Los socialistas Luis García Nieto y Luis Gascón volvieron a lanzar dardos acusadores contra Tuzsa, y le reprocharon el incumplimiento de algunos de los acuerdos y mejoras pactadas como contraprestación de anteriores subidas de tarifas. Los representantes de UCD y PAR expresaron igualmente su oposición a la solicitud debatida. La intervención más detallada corrió a cargo del concejal del PTA, Paco Polo, defensor a ultranza de la municipalización del transporte, tema éste que se convirtió, hace ya casi dos años, en uno de los detonadores de la ruptura de la izquierda en el Ayuntamiento y su paso a la «oposición». Para Paco Polo la posible municipalización no debería supeditarse al contenido de la ley de Financiación del Transporte (ahora en las Cortes), como había sugerido el alcalde, y recordó que el Ayuntamiento había decidido hace tiempo encargar un estudio sobre el tema, del que nunca se ha sabido nada, y que ahora podría servir de base.

Municipalizar, sí o no

Cuando la actual Corporación entró en el Ayuntamiento de Zaragoza, el billete de autobús le costaba al ciudadano 10 pesetas. En poco más de dos años, su precio se ha colocado en las 19 ptas sin que, como compensación, los usuarios hayan visto parte de mejoras y los nuevos servicios prometidos tras la subida, aceptada por el Ayuntamiento, de agosto del año pasado. Concretamente en aquella ocasión Tuzsa se comprometió a crear dos nuevas líneas de autobuses y a prolongar otras cuatro que no han llegado. Esta postura de la empresa transportista, agudizada después de que los concejales le denegaran, en la primavera pasada, el incremento solicitado, sería uno de los factores que inclinaría la balanza a favor de la municipalización. Otro vendría dado por la capacidad del gobernador civil para intervenir, restando así autonomía al Ayuntamiento. Como declaró a ANDALAN Luis Gascón, concejal de transportes, «si nosotros no podemos decidir las tarifas, ni exigirle a la empresa el cumplimiento de las mejoras acordadas, habrá que pensar otras salidas». La Ley de Financiación del Transporte, que posiblemente contemple la implantación de un nuevo impuesto a gravar sobre la vivienda, para este menester, tampoco parece convencer a la mayoría del concejo zaragozano. Por otra parte, si como ha ocurrido en Barcelona, el Gobierno está dispuesto a socorrer a aquellas corporaciones deficitarias, a la de Zaragoza no le importaría embarcarse en la aventura de la municipalización.



esta tierra es aragón

Alcañiz: 80 millones para el polígono «Bajo Aragón»

Hace algunas semanas la Administración declaraba de localización preferente el polígono industrial de Alcañiz. Unos días después el Ayuntamiento, siguiendo un proyecto ya redactado, aprobaba por unanimidad impulsar las obras de acondicionamiento de dicho polígono, antes denominado «Las horcas» y ahora «Bajo Aragón».

Está previsto que en septiembre se inicie la primera de las tres fases de que consta el polígono, cuya extensión total son 150 hectáreas. Las obras ascenderán a 80 millones de pesetas (el 40 por ciento será cubierto, a fondo perdido, por la Diputación Provincial) y para su financiación la Corporación munincipal ha negociado ya un crédito hipotecario con una entidad de ahorro regional.

Según declaró a este semanario un miembro del Ayuntamiento, «de momento vamos a empezar acondicionando 50 hectáreas. Si más adelante aumenta la demanda y se ve la necesidad de seguir ofreciendo facilidades para que las empresas de Alcañiz se instalen y creen puestos de trabajo, desde aquí se hará todo lo posible. No creemos en los sueños de oro y, por tanto, vamos a acturar con realismo y evitar el hacer un poligono muy grande que sólo sirva, como está pasando en otros pueblos, para que crezcan malvas».

Hasta ahora son alrededor de ocho las empresa alcañizanas que han solicitado al Ayuntamiento terrenos para ubicarse en el polígono «Bajo Aragón».



Sos: recuperado el viejo órgano

El órgano de la iglesia de San Esteban de Sos del Rey Católico, construido en 1757, acaba de ser restaurado. Desde 1965, año en el que reformó la citada Iglesia, el viejo órgano permanecía desmontado y había perdido muchas de sus piezas. EL empeño de la parroquia y las ayudas económicas y técnicas de diversas personas y organismos, han hecho posible que esta joya musical, en peligro de desaparecer, haya sido recuperada. En la restauración, realizada por Luis Galindo, especialista en este tipo de trabajos y autor de un libro sobre los órganos históricos de la provincia de Huesca, se han aprovechado todas las maderas del antiguo órgano, así como los tubos conservados.

Para celebrar el acontecimiento, la parroquia organizó los pasados días 14, 15 y 16 tres sesiones musicales donde organistas, escolanías y grupos instrumentales los asistentes hicieron recordar a los habitantes de Sos el esplendor de otras épocas.

Monzón: sin secretario, depositario e interventor

La Corporación de Monzón lleva varios meses funcionando sin tres de los funcionarios claves en toda administración local: secretario, depositario e interventor. La clasificación del Ayuntamiento como de segunda categoría y lo poco atractiva que resulta para los técnicos en temas municipales la vida rural, hacen que el cubrimiento de las plazas de depositario y interventor no resulte nada fácil. A fin de evitar tal situación, se ha solicitado que el Ayuntamiento de Monzón sea declarado de primera categoría. De esta manera piensa el alcalde, Joaquín Saludas, aumentaría las posibilidades de completar la plantilla y se tendrían garantías de poder funcionar mejor en un Ayuntamiento que, día a día, ve crecer el número de trámites y gestiones que requieren el asesoramiento de especialistas.

Barbastro: el Ayuntamiento sigue alquilando un piso al Movimiento

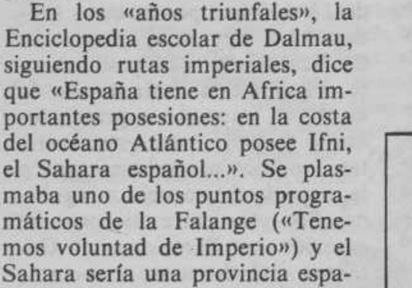
La agrupación local del partido de los Socialistas de Aragón (PSOE) hizo público, a mediados de la semana pasada, la intención de presentar un requerimiento notarial para que el alcalde de la localidad cumpla un acuerdo municipal hasta ahora demorado. El acuerdo, tomado en el pleno del 28 de septiembre de 1979, recogía el desalojo de un piso municipal cuyo inquilino es el desaparecido Movimiento Nacional. Por aquel entonces se concedió un plazo de 15 días a los peculiares moradores para proceder al abandono del local, situado en un edificio declarado posteriormente en venta por el Ayuntamiento, y se daban facultades al alcalde para que, en caso de no surtir efecto la decisión de los miembros de la Corporación, procediese legalmente. El 13 de julio de este año el grupo socialista del Ayuntamiento, mediante un escrito, volvía a solicitar al alcalde el cumplimiento del anterior acuerdo. En vista de la inhibición, declaró a la prensa Francisco Viu, portavoz del PSOE en el Ayuntamiento barbastrense, su partido ve la necesidad de denunciar ante el Gobierno Civil el incumplimiento de la decisión municipal, tomada por unanimidad.

«Eh, sí, sí, ¿lo que más me ha gustado?, el agua, los ríos; el agua que está siempre. Y las montañas.» Esto es lo que más ha impresionado a uno de las 22 niñas y niños saharauis, mitad y mitad, que durante este mes de agosto han estado por tierras aragonesas. ANDALAN pasó unas horas con ellos en el ambiente festivo de los sanlorenzos.

Niños saharauis, en Aragón

Del desierto, al Pirineo

JESUS JIMENEZ



Hagamos un poco de historia. España quedó en el vagón de la cola de los imperialismos y caminó a remolque, o por los intereses, de Francia. La tónica desde el primer embarcadero en Villa Cisneros en 1881, o el Tratado de Madrid de 1912, fue de abandono total cuando no de expolio.

En los «años triunfales», la Enciclopedia escolar de Dalmau, siguiendo rutas imperiales, dice que «España tiene en Africa importantes posesiones: en la costa del océano Atlántico posee Ifni, el Sahara español...». Se plasmaba uno de los puntos programáticos de la Falange («Tenemos voluntad de Imperio») y el Sahara sería una provincia española, «parte integrante, pero separada, de la nación».

Y se separó, sí, aunque Carrero Blanco había anunciado públicamente que «no abandonaría nunca las provincias africanas». El 14 de noviembre de 1975, Arias-presidente firmaba en Madrid el acuerdo tripartito entre España, Marruecos y Mauritania, que repartía el territorio, mientras la «marcha verde» encubría la invasión militar y daba un toque folklórico a una traición de la que se apeó Mauritania, con una acuerdo de paz con el Frente Polisario firmado en Argel en agosto de 1979. **«El Frente Polisario pide al Gobierno español el anulamiento del Acuerdo tripartito»**, dijo a ANDALAN un monitor que acompaña a los niños.

Antes, el 17 de junio de 1970, una importante manifestación convocada por la clandestina «Organización Avanzada para la Liberación de Saguia, El Hamra y Río de Oro», fundada por el periodista Mohamed Basir, ocupaba la explanada de Jatarrambla, en El Aiún, produciéndose unos cuarenta muertos. A raíz de este episodio se crea el «Movimiento Embrionario para la Liberación», que en mayo de 1973 da paso al Frente Polisario, representante del pueblo saharaui y creador de la República Arabe Saharaui Democrática, reconocida hoy por cincuenta Estados.

Los hijos de la guerra

Lo primero que impresiona hablando con estas niñas y niños venidos de la guerra es su preparación. Todos comprenden español y muchos lo hablan correctamente (cuando quieren); bastantes dominan el francés y alguno comprende hasta cinco idiomas. Y tengamos en cuenta que son niñas y niños de nueve a catorce años.

Son altos, delgados y ágiles. No han tenido problemas en el campamento de Aisa. Comen como limas, excepto cerdo, ya que su religión se lo prohíbe, y prefieren las comidas fuertes, **«me gustaron mucho las migas»**. Les gusta y practican mucho deporte, fútbol, baloncesto o voleibol, que les encanta, y saben nadar («¿pero en tu pueblo hay piscina?». **Sí.** «¿Y de agua»? Pues claro, todas las piscinas tienen agua).

Hablan de que **«en el Sahara todos hermanos, y si le ocurre algo a alguien todos le ayudan»**; por ¿alguna vez os enfadaréis, no?, **«hombre, claro, pero enseguida volvemos a ser amigos»**. Son, en definitiva, niños como los de todos los sitios.

Su preparación escolar es muy completa. Estudian árabe, español, geografía, historia, lectura, cálculo, etc., etc. Para este viaje a tierras aragonesas se han seleccionado a los primeros de cada clase, es un premio a las buenas notas.

De la preparación política y social hablan Mohamed Lahasem (no sé si deletreo bien) y Habib, los dos monitores maestros que han acompañado a los niños. Ellos creen que **«la lucha no se aparca en la guerrilla, sino también en la instalación y solidificación de las instituciones de la República Saharaui. Nosotros estamos en la formación de la generación, cosa imprescindible y necesaria para nuestro pueblo, llevarla a una toma de conciencia porque son los que van a garantizar la continuidad de la revolución el día de mañana»**. Ellos creen, por tanto, muy importante una formación política que **«les enseñe el papel que deben representar el día de mañana, protección de su pueblo, defender su patria, las malas circunstancias que ha pasado su pueblo en los tiempos del colonialismo»**.

Los niños están muy conscientes de esto, **«saben el deber que tienen hoy y el día de mañana»**. Cuando sean mayores quieren ser **«una buena secretaria»**, **«médica»**, ingeniero o, como dijo Mohamed Baaba, un chaval de 14 años y el mayor de 5 hermanos, **«primero quiero ser un buen patriota, segundo quiero ser un combatiente para defender a mi país»**.

Esta concienciación política se nota en todas las conversaciones. Nora, una niña de doce años, dice que **«el pueblo saharaui está luchando por su independencia»**, que **«quiere conseguir que haya paz en la región»** y desde luego conoce a Hassan, **«el que invadió mi pueblo»**.

Brahim no tiene miedo de tener la guerra tan cerca, **«yo me meteré en lo que sea útil para mi pueblo»**; y si tuviera diez años más **«iría a defender a mi pueblo»**.









La formación de las nuevas generaciones es uno de los objetivos de la República Saharaui.

Por tierras aragonesas

Paseando por las calles de Huesca en fiestas, ataviados con un pañuelo verde de la Peña de los 30, se paran en los escaparates. **«En mi ciudad no hay de estas tiendas, no tenemos que comprar nada»**. La gente recibe su ración quincenal y de la supervisión, etc., etc., se encarga la Medialuna Roja Saharaui. Los problemas se resuelven con los comités populares en los que la mujer tiene un papel importante.

Están muy contentos de llevar todos el mismo vestido porque **«el vestido, igual para todos; la comida, igual para todos, no debe haber diferencias»**, sentencia Naha.

El viaje a Aragón se gestó en la reunión que anualmente tienen las Asociaciones de Amigos del Sahara, según nos cuentan Angel y Julián, miembros de la aragonesa —que cuenta con 43 afiliados— y acompañantes de los chavales durante este mes.

No es la primera vez que niños saharauis vienen a Aragón. Ya lo hicieron anteriormente, así como a otros lugares de España, de Francia y de otros países. Este verano cuarenta niños están por tierras portuguesas y Aragón, la única región española que ha acogido a estos 22 niños.

La estancia es muy sugerente y está bien programada. Los niños saharauis han podido conocer, o conocerán, Jaca, Ayerbe, Huesca, Zaragoza, Calatayud, Daroca y el Monasterio de Piedra. Han pasado una semana en el campamento de Aisa invitados por el Ayuntamiento de Zaragoza y donde Buji, por ejemplo, se ha hecho amigo de muchos chicos españoles. Estos días están otra vez de campamento en la Selva de Oza invitados por Comisiones Obreras que, al igual que otras organizaciones o partidos de izquierda (el Movimiento Comunista ha desplazado a un militante, Jaime, para que les acompañe durante todo el mes), también ha colaborado. Igualmente han echado una mano los Ayuntamientos de los pueblos antes citados, si bien han sido los concejales de izquierda los que han hecho posible esa, muchas veces escasa y pobre, colaboración.

Los niños saharauis conocerán, pues, nuestro Pirineo, tan distinto a su hábitat, y diversos puntos de las provincias de Huesca y Zaragoza. De Teruel, nada o casi nada.

La forma de sufragar este viaje hubiera podido ser relativamente fácil si se hubiesen vendido los bonos preparados y repartidos por todos los sitios. Hoy la gente pasa bastante de causas y lo cierto es que se han vendido muy pocos. Sin embargo, la Asociación de Amigos del Sahara, que ha hecho realidad este viaje, algo que pocos veían posible, tiene intención de pagar hasta el último céntimo de las 475.000 pesetas que pueden quedarles pendientes. **«Sea como sea, pero sacaremos el dinero debajo de las piedras.»** Quede aquí la llamada.

La vuelta a casa

Acabemos por el principio. La prensa del domingo 16 de agosto decía que «el Polisario acusa a Rabat de asentar marroquíes en el Sahara». Su representante en la ONU, muro de las lamentaciones del siglo XX, y muro de piedra, exigió la «retirada de las tropas marroquíes y la instalación, hasta la conclusión del referéndum, de cascos azules a lo largo de la frontera». Referéndum aprobado en la última cumbre de la OUA y que, según Larosi, un militante que acompaña a los niños con su mujer española, **«el Polisario acepta, pero si Marruecos cumple los nueve puntos como condiciones y bajo la supervisión de la ONU y la OUA»**.

Mientras, la guerra sigue. La guarnición marroquí de Lemseyed, a 170 kms. de Tarfaya, fue objeto de un ataque polisario hace unos días causando más de cien bajas marroquíes. Aquí, veintidós niños están lejos de esa guerra, **«mi padre trabaja en el ejército popular»**, dicen; y tienen ilusiones, como Brahim, al que le gustaría que le regalaran un balón de baloncesto.

Mientras, momentos antes de que las niñas y niños saharauis vieran al Bombero Torero, **«nunca hemos visto una plaza de toros»**, preguntamos a unas chicas españolas: ¿oye, sabéis dónde está el Sahara? **«Ni idea. ¿Y eso qué es?»**



Calatayud

Las fiestas terminaron con polémica

J. C. A.

Las fiestas bilbilitanas de San Roque, que se han desarrollado durante el pasado fin de semana, acabaron en un ambiente de polémica tras el abandono de la plaza de toros por parte de las peñas, cuando aún no había concluido la capea del domingo, en señal de protesta por la actuación del Patronato Taurino Benéfico Municipal.

Las dos razones que motivaron la «espantá» de los peñistas, animadores fundamentales tanto de los festejos taurinos como del resto de las fiestas, fue el que al ir a ocupar los tendidos de sol que previamente tenían alquilados se encontraron con que gran parte de los asientos estaban ocupados por el público que había aprovechado la entrada libre sin que muchos peñistas pudieran acomodarse. A la anómala situación se unió la mala calidad del ganado que se soltó en el ruedo, lo que contribuyó a encrespar más aún los ánimos hasta que las peñas decidieron abandonar el coso. En ese momento las protestas contra la presidencia arreciaron, llegando a arrojarse botes y otros objetos, por lo que el festejo fue suspendido. Las peñas marcharon entonces ordenadamente hacia el Ayuntamiento donde, al parecer, se les propuso reparar el daño con más vaquillas el próximo domingo. La propuesta no fue aceptada por los peñistas y se disolvieron sin ningún tipo de incidentes.

La polémica existente en Calatayud obligó al Ayuntamiento a convocar para el día siguiente, lunes, una reunión urgente entre los miembros de la Corporación, los del Patronato Taurino y los representantes de las peñas. Según informó a ANDALAN el presidente de la Comisión Interpeñas, José Antonio García, en la reunión el Patronato reconoció que había sido un error suyo y que se comprometían a rectificar públicamente y a devolver a las peñas las más de doscientas mil pesetas que los peñistas habían pagado por las cuatro mil localidades de sol que el domingo no habían podido ocupar.

Como parece que no es ésta la primera vez que surgen problemas con el mencionado Patronato, los concejales de izquierda del Ayuntamiento bilbilitano no quieren que la cosa quede ahí y van a proponer la convocatoria de un Pleno municipal extraordinario en el que se exija la dimisión de la actual comisión ejecutiva del Patronato, presidida por José Manuel Pablo, para proceder a continuación a la disolución total de la entidad con la intención de que sea el propio Ayuntamiento el que administre directamente la plaza de toros.

Acabaron las fiestas de Huesca

IGNACIO PEREZ

Mucha animación, especialmente los primeros días, y una absoluta normalidad, salvo inevitables incidentes aislados que no merecen la pena reseñar, han sido las dos características comunes a estas pasadas fiestas de San Lorenzo.

En las fechas previas a su celebración, la atención se centraba en enjuiciar la labor de la nueva comisión de fiestas, y más concretamente algunas de sus incomprensibles decisiones, como la tomada sobre el cartel anunciador, que ya fueron comentadas en el número extraordinario que ANDALAN dedicó a los festejos laurentinos.

Sin embargo, una vez disparado el cohete anunciador, todo aquello pasó a un segundo plano. Los cambios producidos en la Administración municipal, tras las primeras elecciones democráticas, despertaron un especial interés por las actuaciones de los nuevos concejales. Y más en un puesto con tanta proyección pública como la presidencia de la Comisión de Fiestas que vino ocupando el siempre polémico Luis Acín. Su dimisión, la entrada de un nuevo equipo, el cambio de empresa taurina y algunos otros factores, habían prolongado esta situación de especial seguimiento de todos sus pasos.

La impresión, por cómo se han desarrollado estas significadas fechas, es que al personal le ha importado muy poco todo esto, por no decir absolutamente nada. ¿Que el programa de fiestas era malo? Pues efectivamente ha resultado bastante flojo, pero no por ello las fiestas han dejado de ser buenas. ¿Que los grupos contratados eran de escasa calidad? Haciendo mención aparte del Ballet Nacional que dirige Antonio, en conjunto el nivel ha dejado mucho que desear, pero sin suceder, por ello, nada grave. Y si además lo que en principio iba a ser el espectáculo fuerte, una comparsa tinerfeña llamada «Los Rumberos», no es más que una cuadrilla de horteras, con algún toque de mal gusto, pues tampoco es una tragedia irreparable, y todo el mundo continúa divirtiéndose.

Este remanso de paz llegó hasta el coso taurino, donde cualquier otro año se montaron las más aparatosas broncas por la escasa presencia del ganado que se lidiaba. En éste, una vez más, bichejos enclenques y raquíticos patinaron y rodaron por la arena ininterrumpidamente, y aquí todo siguió igual.

Lo único importante han sido las fiestas, y su dimensión popular. Lejos de cualquier protagonismo, y de toda trascendencia política o social, se ha podido ver una nueva faceta —tal vez la auténtica— de lo que son y cuanto significan las fiestas de San Lorenzo en Huesca

Posible reducción de plantilla en Formigal, S. A.

Formigal, S. A., empresa propietaria de los remontes e instalaciones de la estación de esquí del mismo nombre, pasa en estos momentos una grave crisis económica; tanto es así que incluso se ha hablado de la posibilidad de despedir, al menos durante las épocas de menos trabajo, a 19 de sus 40 empleados, todos ellos vecinos de Sallent y con más de 50 años la mayoría. Entre los despedidos se encontrarían dos directivos de la estación (el director técnico y el de inmobiliaria) más los dos empleados de la oficina que tienen instalada en Zaragoza. Se les ha respetado el puesto de trabajo a Fidel Lapetra, director general de la empresa, y al director técnico, Carmelo Royo.

De momento tan sólo se ha presentado la comunicación de expediente de crisis a la Delegación de Trabajo y en los próximos días parece que se iniciaría la tramitación definitiva. Mientras tanto los delegados sindicales mantienen conversaciones con la empresa para intentar llegar a un acuerdo. ANDALAN ha podido saber que este acuerdo podría estar ya redactado, aunque no firmado —al menos a la hora de escribir esta información— y supondría el despido temporal (desde el primero de septiembre, hasta de 15 de noviembre) de los empleados afectados, excepto de los directivos, cuyo despido es definitivo. Después serían contratados para la temporada de invierno, y en la primavera, si la empresa lo considera oportuno, podría presentar el expediente de crisis definitivo. Fuentes sindicales han indicado que podrían salvarse todos los puestos de trabajo porque la estación tiene necesidad de obras de infraestructura que le darían nueva vida.

En los últimos años, según las fuentes consultadas, la empresa ha llevado una mala administración y le ha faltado también una fuerte promoción. Las principales lacras que Formigal, S. A., acarrea son las fuertes cargas financieras derivadas del crédito que la CAZAR, que controla la mayor parte de las acciones de la empresa, y el Banco de Bilbao le hicieron para construir 60 apartamentos en Panticosa. De estos sólo hay vendidos alrededor de un 10 %. La instalación del telesilla de Izas supuso, y en la actualidad lo es, una carga más. Sin embargo,según todos los expertos, esta inversión fue, aunque muy costosa, beneficiosa y a la larga rentable para la estación. Permite adelantar en 15 ó 20 días la temporada y poder cerrarla una quincena más tarde que el resto de la pistas.

Estas inversiones de difícil y larga amortización, en el caso de los apartamentos sobre todo, hacen que la empresa se encuentre en una situación bastante difícil. Hace unas tres semanas llegó a Formigal, S. A., José Luis González y fue presentado como consejero delegado de la empresa aunque nadie le conocia ni le había visto antes. Según ha podido saber ANDALAN, este hombre es gerente del Parque de Atracciones de Zaragoza y, al parecer, experto en sanear empresas en situación difícil. Algunos insistentes rumores hablan de la posibilidad de que este hombre hubiera sido enviado por el mismísimo Sancho Dronda, pues a la CAZAR, de la que es director, podría interesarle, siempre según los mismos rumores, quedarse con Formigal, S. A., cuyo inmovilizado actual asciende a mil millones de pesetas. De esta manera Formigal, S. A., quedaría en condiciones «óptimas».

Hostelería de Teruel

Todavía, sin convenio

ISIDORO

Continúan los problemas para llegar a un acuerdo en el primer convenio de la hostelería en Teruel. Después de tres reuniones entre la patronal y los sindicatos, en las que no se adelantó mucho, la asamblea de trabajadores convocó una huelga indefinida, a partir del día 16, ante las represalias de algunos empresarios a raíz de la pasada huelga de julio (ver ANDALAN n.º 330). Las garantías patronales de que no iban a producirse despidos hizo que, a última hora, se desconvocara la huelga y se iniciasen nuevamente las conversaciones.

Antes, la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT), como ya hiciera en el anterior conflicto, decidía salir de la mesa negociadora por no compartir los criterios de Comisiones Obreras (CC.OO.) y Unión General de Trabajadores (UGT), a quienes acusa de rebajar los techos reivindicativos; de no incidir principalmente en problemas tan conflictivos como salarios, temporalidad y vigencia del convenio; y de no respetar acuerdos de las asambleas.

Por su parte, CC.OO. y UGT insisten en la necesidad de dialogar y llegar a puntos satisfactorios. Algo que, de momento, no se ha producido. La patronal, que también ha declarado la necesidad de sentarse a negociar, sigue apostando, entre otras cuestiones, por un convenio de dos años de duración, sin posibilidad de revisión salarial al semestre; jornadas de trabajo de 42 horas y sueldos que irían desde las 32.100 ptas. para los jefes de cocina, hasta las 10.380 para los trabajadores de 16 años. Los sindicatos plantean un convenio revisable de un año de duración, jornadas de trabajo también de 42 horas y sueldos entre las 41.646 y las 21.898.

Encerrada casi por la Central Térmica Teruel de Andorra y la Unión Térmica de Escucha y solicitada en nombre del interés nacional para contribuir a la diversificación de las fuentes de energía que ha impuesto la crisis, la cuenca minera de Teruel se está viendo condenada en los últimos tiempos a una extracción salvaje de sus reservas de lignito para, junto al carbón sudafricano, alimentar el hambre diario de sus dos centrales térmicas. A pesar de este nuevo expolio que puede adelantar el final de sus reservas carboníferas e incluso dañar para siempre su entorno físico y ambiental, las grandes empresas del carb[ón que] actúan en la cuenca se limitan a ofrecer pe[queñas] compensaciones voluntarias, que rara ve[z van] más allá de financiar unos sondeos de a[gua o] aportar algunas cantidades de dinero, a[pro]chándose de una legislación que no les ob[liga a] compensar a los municipios a cambio de la riqueza que de ellos extraen, y Román Alcalá distribuye el dinero a percibir por el nuevo Canon de la Energía sin tener en cuenta la necesidad de una nueva fuente de riqueza que tiene la cuenca minera para garantizar su merecido futuro.

Cuenca minera de Teruel

Vencidos por los desmontes

ENRIQUE GUILLEN

La crisis energética abierta por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en los últimos meses de 1973 revitalizó una minería en España abandonada hasta la quiebra como consecuencia de la atención prioritaria concedida a los conjuntos petroquímicos por los gobiernos tecnocráticos opusdeístas. Favorecidos por la nueva forma de explotación a cielo abierto experimentada en países como Alemania desde los años sesenta, que permite una mayor rentabilidad de los altos costes iniciales a través —entre otros medios— de la extracción masiva de mineral y un mejor aprovechamiento del carbón, los lignitos de la cuenca minera de Teruel han ido recuperando desde entonces la importancia que durante la autarquía franquista llevó a la entonces Empresa Nacional Calvo Sotelo (ENCASO) a integrar la trilogía base de la energía nacional junto a los yacimientos de Puertollano y León.

Combate desigual

Gracias a una tecnología que asusta por su poder —hasta 25 toneladas cada vez serán capaces de cargar las PH y 175 toneladas podrán llevar los Dumpers que Endesa piensa utilizar en su corta de Alloza—, el desmonte es una realidad en la cuenca minera turolense que permite a S. A. Minero Catalano Aragonesa (SAMCA) y a Minas y Ferrocarriles de Utrillas (MFU) extraer, respectivamente, hasta dos y tres mil toneladas diarias en un solo desmonte y que, incluso, convierte en rentable minas como la de Santa Cruz de Nogueras, donde el Grupo Minero María Antonia Igartua pretende sacar hasta 1.000 toneladas diarias de plomo, a pesar de que los sucesivos propietarios anteriores no consiguieron rentabilizarla por el sistema tradicional de galería.

De ahí que, aunque la explotación a cielo abierto más antigua no tiene más de tres años y en la mayoría de los casos están aún en fase de preparación sin extracción de mineral, algunos ayuntamientos turolenses afectados hayan tomado ya, por éstas u otras razones, posturas contra el desmonte. José María Magallón, alcalde ucedista de Estercuel, pueblo que ya se opuso hace un año a que las escombreras del desmonte que la Sociedad General Minera de Teruel posee en Cañizar fueran vertidas al término municipal de Estercuel y a vender a la empresa la superficie de su municipio concedida por la Administración para continuar desmontando montaña abajo, aseguró que a pesar de haber recibido el pasado día 7 de agosto la comunicación de expropiación forzosa «la gente está dispuesta a subir a parar las máquinas, si como dicen empiezan en septiembre», porque el polvo y la arena arrastrada por el río supondría la muerte de las 90 herctáreas de huerta que antes de la aparición de las minas daban vida a Estercuel.

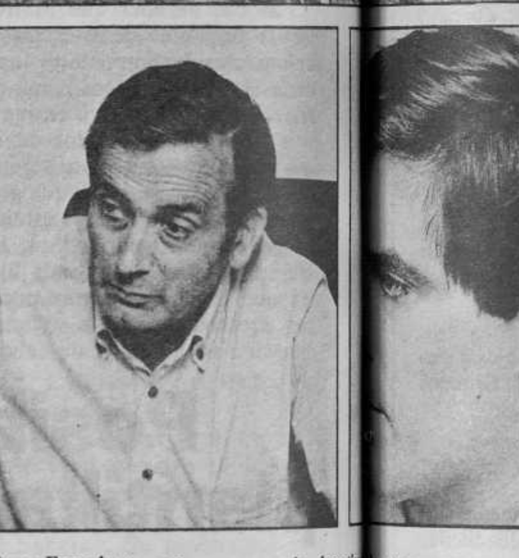
Temen lo peor

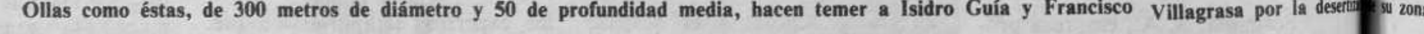
Aunque todos los consultados opinan que la explotación a cielo abierto puede acortar mucho el futuro de la zona al agotar en unos veinte años las reservas de carbón que tiene la cuenca minera para explotar a cielo abierto, y alguno recordó que el final de esas reservas coincidiría con el plazo de vida que se concede a la reciente Central Térmica Teruel de Andorra —sólo la istalación de una nueva central en la zona volvería a hacer rentable ese carbón, si se mantenía la coyuntura económica—, ningún ayuntamiento se manifestó capaz de frenar el proceso que, temen, finalice con su desaparición.

Francisco Villagrasa, alcalde socialista de Ariño —uno de los municipios más perjudicados hoy por los desmontes—, justificó la impotencia actual de su corporación en base a la situación creada por su antecesor, Francisco Aguilar, que, según él, habría vendido a muy bajo precio importantes superficies municipales a Aragón Minero y explicó la pasividad de los vecinos ante esta arbitrariedad y el desmonte por el miedo «a enfrentarse a quien les da de comer». Para el alcalde de Castellote, J. Figueras, que confesó haber lo intentado todo, la explotación a cielo abierto «va a ser la ruina porque llevan unas máquinas que lo destrozan todo». Tras haber comprobado que «están muy apoyados», manifestó aspirar sólo a «que el suelo quede cultivable».

Similar pragmatismo manifestaron los demas alcaldes con los que habló este periódico. Después de criticar el vacío legal que abando[na a los a]yuntamientos en brazos [de la vo]luntad de las empresas [a]l no tener éstas obliga[ción de co]mpensar a los munici[pios por] el carbón que extraen, [... Gu]ía, alcalde de Andorra y [... s]ocialista por Teruel, se [mostró pa]rtidario de una planifi[cación p]revia de la explotación [que tuvie]ra en cuenta las reservas [de la zo]na y los posibles costos [sociales, e]vitando, entre otras cosas, que «algunas montañas cambien de sitio en sólo tres años», o que la «minería interior se vaya a pique y luego, cuando se necesite, tengamos que empezar reciclando a los obreros». Para el alcalde de Escucha, Luis Bayo, los pastizales que hoy son la forma de cultivo dominante en la zona obligan a la cuenca minera a buscar una fuente de riqueza alternativa que impida la emigración que hoy sufre ya Aliaga, con sus 240 vecinos, lejos ya de los 1.000 de hace menos de un año cuando se cerraron las minas. Una adecuada inversión del dinero que reciba la provincia por el Canon de la Energía podría ser, en su opinión, el comienzo de la solución.







Ollas como éstas, de 300 metros de diámetro y 50 de profundidad media, hacen temer a Isidro Guía y Francisco Villagrasa por la desert[i]... su zona.

¿Contaminación? El futuro lo dirá

Como en el resto de Europa, la Ley de Minas de 1973 obliga a las empresas que hayan explotado a cielo abierto a dejar el terreno listo para ser cultivado una vez acabada la extracción del mineral. Algunas de las empresas con presencia en la cuenca turolense han reconocido documentalmente este compromiso y en general todas con las que contactó este semanario se manifestaron dispuestas a cumplir esa obligación. Sin embargo, las altas escombreras de 40 metros siguen levantando su mirada al cielo en todos los desmontes turolenses a pesar de los riesgos de contaminación y desprendimiento que conllevan, sobre todo en días de agua o aire. Uno de los alcaldes denunció la constante presencia de un polvo arcilloso que deja su huella en la función clorofílica de las plantas e incluso en la turbiedad del agua y un especialista avisó de los posibles riesgos que puede suponer para la vega del río Martín las escombreras del desmonte que SAMCA tiene en Ariño debido a su próximidad a la Val de Ariño, barranco que desemboca en el río Escurriza, afluente a su vez del río Martín. Estos y otros factores contribuyen a aumentar la desconfianza en los municipios afectados que no acaban de creerse que aquellas tierras puedan ser un día fértiles, porque «es difícil convertir un erial en un vergel», según uno, o porque para otro «donde hay escombreras no crecen ni las aliagas»

Más difícil resulta, todavía, evaluar las posibles repercusiones en la salud de los vecinos de la cuenca. La ausencia de encuestas sanitarias no impidieron a uno de los consultados asegurar que no habían aumentado las enfermedades respiratorias, aunque avisó que de existir los efectos se verían a más largo plazo. Esta provisionalidad que condiciona el actual análisis de los desmontes obligó a otro de los entrevistados a posponer muchas de las hipótesis, pero no a ocultar el nuevo paso en el deterioro del medio ambiente de la cuenca que implica la explotación a cielo abierto, prolongable quizá con la construcción de una central nuclear.

Utrillas, decididos a luchar

Pese a las alrededor de 800 mil toneladas de carbón extraídas de su término municipal en 1980, para alimentar las centrales térmicas de Andorra y Escucha, el Ayuntamiento de Utrillas sólo recibió a cambio unos 10 millones de pesetas y numerosos inconvenientes. Desde hace más de dos años, Minas y Ferrocarriles de Utrillas (MFU), empresa que monopoliza las concesiones de lignito en el municipio, ha extraído carbón a cielo abierto en una zona muy próxima al casco urbano con el consiguiente riesgo para los vecinos y ha aprovechado la nueva tecnología, que incluye la mecanización o cierre de las minas de interior por su poca rentabilidad, para reducir su plantilla, por medios nada claros además, en más de 400 trabajadores.

Aprovechando la Ley de Canteras que permite la explotación a partir de los 40 metros de la última edificación que el casco urbano tuviera en el momento de la concesión, MFU ha explotado a cielo abierto un cabezo situado a muy corta distancia del pueblo para extraer todo el carbón dejado en una mina de interior trabajada con anterioridad. Como consecuencia de las explosiones llevadas a cabo para efectuar el desmonte, más de una vez cayeron piedras muy cerca de las zonas habitadas, incluso hubo quien se quejó de que sus casas se agrietaban. Sin embargo, las protestas del Ayuntamiento a la Delegación de Industria no pudo evitar, tras la medición de las vibraciones por medio de un aparato suministrado especialmente por Explosivos Riotinto, que las explosiones siguieran diariamente, viéndose limitada la Corporación local a solicitar a la empresa que redujera en 1/5 la potencia de la carga explosiva y colocase una malla encima de la zona a volar.

No menos preocupación ha sentido el Ayuntamiento por el aprovechamiento del terreno cuando acabe el desmonte. A pesar de las consecuencias negativas y la deprimente impresión que hoy producen las altas escombreras, Miguel Ferrer, alcalde independiente de Utrillas, manifestó estar convencido de poder repoblar las zonas desmontadas, para lo que el concejo que preside piensa suscribir un contrato con el Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA) que incluye plantar distintos tipos de árboles para comprobar cuáles se adaptan mejor al clima seco y árido de Utrillas.

Tampoco los posibles trastornos ecológicos o sanitarios, que sólo el futuro permitirá evaluar, parecieron obstáculo insalvable al alcalde de Utrillas. En su opinión, la gente estaría dispuesta a todo, desmontes incluidos, si conservase sus puestos de trabajo y eso mismo comentó un minero afiliado a la UGT de Utrillas preocupado y enojado ante el oscuro panorama que les ofrece la empresa, decidida a generalizar la explotación a cielo abierto, y los contratistas que efectúan el desmonte con su propio personal traído de fuera.

De momento Utrillas tiene parados por primera vez en muchos años. Unos 300 jóvenes con la Enseñanza General Básica recién acabada siguen viviendo de los sueldos de sus padres y más de 400 trabajadores aceptaron la baja ofrecida por MFU a cambio de 500.000 pesetas, cantidad que en los últimos tiempos ha aumentado a 750.000, y la posibilidad de acogerse al seguro de desempleo al simular unos imaginarios despidos. Esta operación, que permitió bajar el número de obreros a 1.216 y que el minero antes citado calificó de robo a la Administración, llevó al Comité de Empresa a solicitar a MFU que clarificase sus proyectos para el futuro, en especial para la construcción o no del segundo grupo de la térmica de Escucha. Como la empresa dijo no conocer los planes de Unión Térmica (UTSA), empresa propietaria de la central, a pesar de que ambas empresas pertenecen al grupo de Fuerzas Eléctricas de Cataluña, el obrero ugetista interpretó el hecho como una demostración de que el segundo grupo no se hará realidad porque a la empresa minera no le interesa arriesgarse a invertir cuando sabe que su carbón, menos azufroso y de más calorías que el de la Val de Ariño, será siempre [...]bido por Endesa para la [...]rmica Teruel.

[Conve]ncido de que la explotación [a ci]elo abierto es inevitable y [sin otr]o recurso la fuerza, el [Ayunta]miento de Utrillas presentó [el pas]ado 9 de julio unas pro[puestas a] Román Alcalá, presi[dente d]e la Diputación turolense, [y a r]epresentantes de las em[presas q]ue incluían, entre otros [puntos,] un estudio mineralógico [de la zo]na con vistas a la posible [ins]talación de un polígono [industria]l con industrias mineras [apoya]das por el INI. Para ayu[dar a co]ncretar esta idea piensan [pedir] una distribución del di[nero del] Canon de la Energía, dis[tinta a l]a efectuada por Román [Alcalá, q]ue destine el 50 % del di[nero ded]icado a préstamos para [la]s empresas que se asien[ten en la] zona minera, además de [bonifica]rlas con tres puntos [sobre l]os concedidos a las em[presas qu]e se instalen en el resto [de la pr]ovincia. Utrillas y su zona [buscan só]lo una riqueza alternati[va que l]es permita subsistir ma[...]



Para las empresas de carbón el futuro puede ser mejor.

Empresas del carbón

Sin miedo al futuro

El alto índice de rentabilidad que ofrece a corto plazo la explotación a cielo abierto, como consecuencia de la situación del mercado energético y de las excelentes perspectivas que permite vislumbrar la aplicación de la nueva tecnología a los desmontes turolenses, ha animado a las grandes empresas del carbón a multiplicar sus gastos para investigación, hasta el punto de haber aumentado en poco tiempo las reservas conocidas de lignitos en la zona, y a experimentar nuevas técnicas para la obtención del carbón que van mucho más allá de la mecanización en las minas de interior.

Los casi 5 millones de toneladas que consume cada año la central térmica Teruel y el millón que necesita para producir sus 160.000 Kw/h la central térmica de Escucha proceden en su mayoría de las minas de la zona. Quizá porque los desmontes han convertido su carbón en mucho más competitivo al perder importancia el poder calórico —alguna central térmica quema hasta carbón de sólo 400 calorías—, o por el propio fracaso de las minas de interior de Endesa, SAMCA y Aragón Minero vienen suministrando a Endesa un millón cuatrocientas mil toneladas, por encima incluso de las importaciones sudafricanas que no sobrepasan el millón trescientas mil a pesar de que éste es mucho menos azufroso y tiene mayor poder calorífico. La propia Empresa Nacional de Electricidad consume un millón cuatrocientas mil toneladas de sus explotaciones —casi la mitad de sus minas a cielo abierto— y el resto lo obtiene de MFU y además de empresas que actúan en la cuenca alta. La Unión Térmica, por su parte, acude para su abastecimiento al carbón de la zona y al importado de Sudáfrica que allí llega vía Andorra.

A pesar de las numerosas concesiones que recoge el cuadro, las empresas no explotan actualmente más que unas pocas. Al margen de exigirles la presentación de un plan de labores anual, que en caso de no ser presentado permitirá que se les quite la concesión y ésta salga a subasta o se la adjudique el propio Estado, la Administración permite que todas las empresas tengan alguna mina en reserva para cubrir posibles futuras necesidades. Como supuesto bien público que se considera, la Administración puede planificar a largo o corto plazo —eso parece estar haciendo ahora— las producciones de carbón que necesita y sus sistemas de obtención. A consecuencia de su filosofía las actuales necesidades energéticas han favorecido continuas disposiciones en los últimos tiempos que incluyen desde ventajas de tipo fiscal hasta financiaciones en buenas condiciones o subvenciones a fondo perdido.

A pesar de que la ley regula la transmisión de derechos mineros, de forma que el concesionario sólo puede transferirla tras el permiso de la Administración —si ésta ha comprobado antes que la futura explotación queda dentro de lo reglamentado y que su nuevo adjudicatario es español o lo es la parte correspondiente de su capital en el caso de sociedades—, las relaciones entre las distintas empresas concesionarias de la cuenca minera son con demasiada frecuencia oscuras hasta el punto de que las coincidencias entre los distintos Consejos de Admon. dan la impresión de formar una complicada tela de araña. La dificultad aumenta, todavía, cuando se quiere precisar el papel que en algunas explotaciones juegan determinadas empresas contratistas o arrendatarias de la concesión.

Aunque la Administración dispone de cierta libertad a la hora de adjudicar las concesiones —más de un caso de supuesta arbitrariedad ha sido noticia informativa—, en la cuenca turolense tampoco falta la concentración de estas adjudicaciones en manos de unos pocos. De acuerdo con el listado facilitado por el propio Ministerio de Industria, puede asegurar que entre los tres grandes de la zona —SAMCA y Aragón Minero son una misma cosa— poseen alrededor del 90 % de las concesiones y que este monopolio es total en el caso de algunos municipios, donde cada empresa actúa preferentemente.

Los dueños del lignito

Concesionario	Domicilio	Municipio	Superficie	N.º concesiones
Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA)	Madrid	Alloza	4.103	21
		Andorra	1.523	6
		Ariño	211	3
		Castellote	1.172	2
		Estercuel	80	1
		Gargallo	449	2
		Oliete	1.069	2
Minas y Ferrocarriles de Utrillas (MFU)	Teruel	Escucha	1.851	40
	Madrid	Utrillas	2.758	100
		Montalbán	182	6
		Palomar de Arr.	691	13
		Otros	78	3
S.A. Minero Catalano Aragonesa (SAMCA)	Ariño	Ariño	2.785	12
	Teruel	Estercuel	634	3
		Palomar	21	
Aragón Minero	Zaragoza	Foz-Calanda	596	4
		Castellote	1.878	2
		Otros	698	6

FUENTE: Ministerio de Industria y Comercio. Madrid.

Programación de Fiestas de San Licer. 25 al 30 de agosto. Zuera

Día 22, sábado

A las nueve de la noche, presentación de las Damas de Honor. El acto estará amenizado por el conjunto **Ebano,** la cantante **Pilar Torreblanca** y la **Rondalla Nuestra Sra. del Salz.**

A las seis de la tarde, en el circuito de la Ribera del Gállego, junto al Parque Municipal, II Gran Premio de **Autocross.**

Día 23, domingo

A las diez de la mañana, en el circuito del Cucutero, VI Gran Premio Villa de Zuera de **Motocross.**

A las diez de la mañana. en el circuito del Cucutero, VI Gran Premio Villa de Zuera de **Motocross,** organizado por la Peña Motorista de Zuera.

Simultáneamente, y en el Campo de tiro «Arco de la Mora», gran tirada libre al Plato organizada por la Sociedad de Cazadores de Zuera.

A las cuatro de la tarde, en el Pabellón de Festejos, sesión concierto a cargo del grupo **Charrua.** Artista invitada: Tina **Luján.**

A las seis de la tarde, en el Campo Municipal de Deportes, emocionante partido entre el Club Deportivo Zuera y otro afamado equipo.

A las ocho y media de la tarde y a las doce de la noche, en el Pabellón de Festejos, baile a cargo del grupo **Charrúa.**

Día 24, lunes

Desde las 10 de la mañana hasta las 8 de la tarde, Gran **Fiesta Infantil** organizada por la PAI (Promotora de Acción Infantil).

A las nueve de la noche, conferencia sobre el traje regional, a cargo del **Dr. D. Antonio Beltrán Martínez,** decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza y experto en el atuendo regional.

Día 26, miércoles

A las once y media de la mañana, en la Iglesia de San Pedro, la Polifónica **Miguel Fleta** y la **Rondalla Armonía** interpretarán la Misa Aragonesa del Maestro Mur.

A las trece horas, inauguración del IV Concurso Nacional de Fotografía «Villa de Zuera» y XIV Concurso Local de Pintura.

A las seis de la tarde, en el Pabellón de Festejos, extraordinario espectáculo infantil a cargo de los geniales **«Martini».**

A las diez y media de la noche, la Compañía de Teatro Cómico de Zaragoza pondrá en escena la obra de Jardiel Poncela **«Angelina o el honor de un brigadier».**

A las doce de la noche, baile en el Pabellón de Festejos a cargo de la Internacional Orquesta **Maravella.**

Día 27, jueves

A las diez de la mañana, I Concurso Local de Albañilería.

A las nueve de la noche, Gran Charanga.

Día 28, viernes
Día de Aragón

A las once de la mañana, II **Concurso Exaltación del Traje Regional.**

A las seis de la tarde, III Exposición de productos, cerámica y artesanía popular aragonesa.

A las nueve de la noche, extraordinario grupo folklórico **Baluarte Aragonés.**

A las doce de la noche, Janio Martí, Orquesta y Coros.

A las tres de la madrugada, Encierro.

Día 29, sábado.

A las once y media, Tiro de barra.

A las doce de la noche, en el Pabellón, baile a cargo del conjunto **Los Vagabundos** y **Al Bano.**

Día 30, domingo

A las diez de la mañana, Carrera pedestre.

A las once de la mañana, Carrera de caballos.

A las doce de la noche, Obsequio fin de Fiestas.





Adolfo Jarreta, personaje como sacado de una novela, feo, anarquista y sentimental, es uno de los escasos forjadores de hierro que aún quedan en nuestro suelo. Lleva veintitrés años creando arte en Albarracín, y detesta vender sus obras. No le gusta el dinero, ni los curas, ni las centrales nucleares, y para él, que se declara ateo, el verdadero socialismo es el de Cristo. Su maestro han sido sus manos y su materia prima preferida los ejes de carro. A los 66 años mantiene una pequeña obsesión: dejar constancia de su paso por el mundo.

Adolfo Jarreta, un artesano de Albarracín

El arte por el arte

ISIDORO

En Albarracín sólo hay un taller donde se forja el hierro, que hace también las veces de herrería. Es el taller de Adolfo Jarreta Cuartere, uno de los pocos aragoneses que durante las masivas emigraciones de los años 50-60 eligió un pueblo de Teruel como zona ideal para afincarse. «Cuando ya me iba a volver a Zaragoza —recuerda el viejo artesano—, pues había abierto una herrería y no tenía nada mejor que hacer, un tal Carlos Bardabío me encargó la cerrajería de su casa. Le hice una especie de lagarto-llamador (una aldaba) y fue entonces cuando me descubrí a mí mismo».

En el taller del dulzón y hospitalario Adolfo Jarreta, todo rezuma antigüedad: desde un corpulento gato negro de veinte años que se confunde con el hollín de la olvidada fragua, pasando por las macizas filigranas de hierro forjado, hasta el propio artesano. A él no le importa seguir trabajando, «a tirones y por gusto», a sus 66 años. «Soy un tío cojonudo —me dice—, llevo jubilado desde hace un año, cobro de vejez 18.300 pesetas, y estoy satisfechísimo. No sé por qué protesta la gente.»

A pesar de su jubilación, Adolfo Jarreta sigue forjando el hierro y herrando a los mulos, en su alarde de compaginar lo espiritual con lo prosaico. Lleva 23 años dedicado a ello. Ahora, mientras vuelve al rincón de la memoria, mezcla frases históricas con lo cotidiano, su pasado con su presente. «Nací en El Pozuelo, un pueblo de la provincia de Zaragoza. Empecé trabajando de ebanista, en Zaragoza, a los 13 años, pero a los 6 ya me ganaba el coscurro, pues en lugar de acudir a la escuela iba a por leña. Yo era muy bruto, un verdadero salvaje. La ebanistería se hallaba en el paseo María Agustín y recuerdo que una vez el oficial, el tío José, me mandó lijar un armario de luna, yo me subí encima para lijarlo y lo rompí. El tío José, pobrecico, salió corriendo detrás de mí: «pero Adolfico, que eso no es nada, ya se pondrá otro panel». Yo he trabajado mucho, a los seis años ya me tendrían que haber dado la jubilación. También me quisieron enseñar de albañil en Garrapinillos, éramos seis hermanos y cabíamos todos debajo de un sombrero.»

Adolfo Jarreta mira de nuevo el presente y no parece entender muchas cosas. «La juventud de ahora no sabe el valor de una peseta, lo que cuesta ganársela a pulso, aunque sea para malcomer, pero viviendo en paz y felices.» Tampoco admite la comercialización de sus obras. «Siento la obligación moral de hacer encargos para la gente, porque convivo con ellos, aunque no me gusta sujetarme a una medida, prefiero trabajar para mí mismo.» Hace recuento de su vida y deduce que no ha hecho otra cosa que trabajar.

La materia prima

Los robustos ejes de los carros le sirven a este peculiar artesano como materia prima para sus caprichosas creaciones. «Es un hierro fuerte pero suave, moldeable, cariñoso. Al llevar poco carbono se trabaja mejor», y de los ejes de carro extrae con un cortafríos y un martillo sirenas, candiles, morrillos, baturros, crucifijos, exóticas aldabas, enrejados, camanillas y toros, que luego resulta que tienen su historia y el forjador la cuenta. «Como nadie sabe la cara que tenía Aben Razín, fundador de Albarracín, entonces yo le hago la cara que me parece. Los morrillos los represento así porque los moros tenían un castigo que consistía en tumbar al rebelde y quemarlo a fuego lento mientras el cacique le pisaba el cuello. Y ese candil que ves también tiene su historia, lo hice de una reja de labrar muy antigua; me identifico con él, es salvaje como yo.»

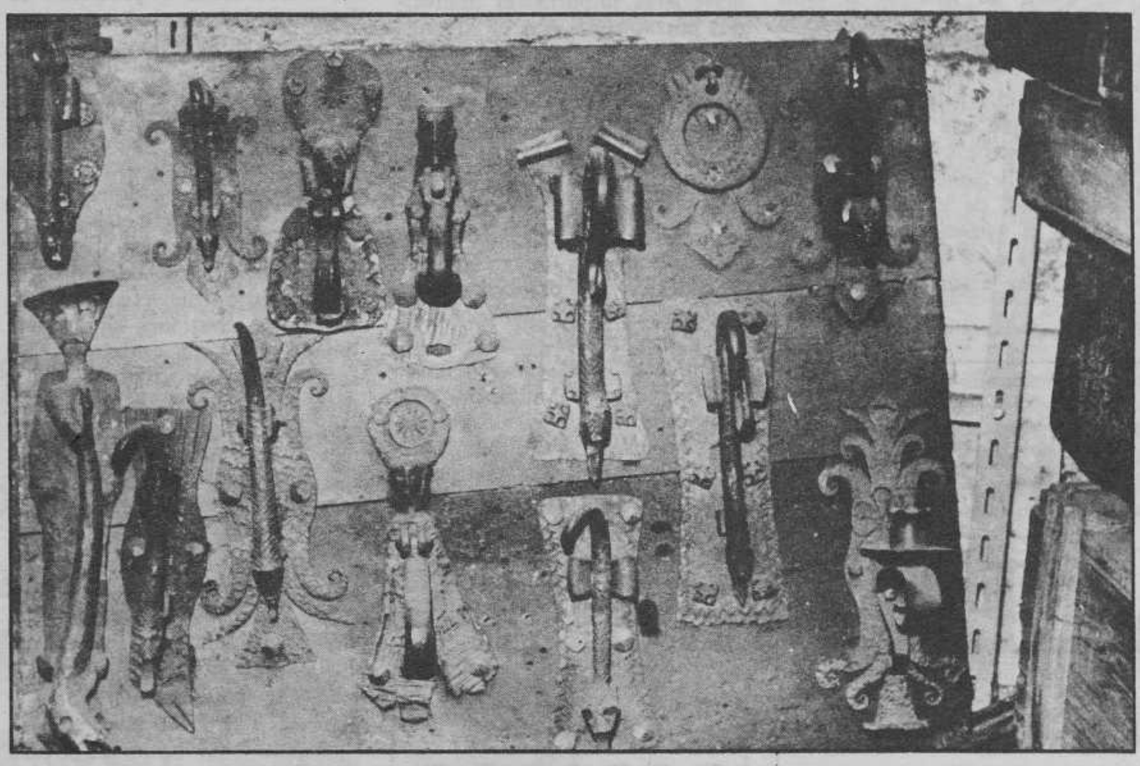
Anarquistas y curas

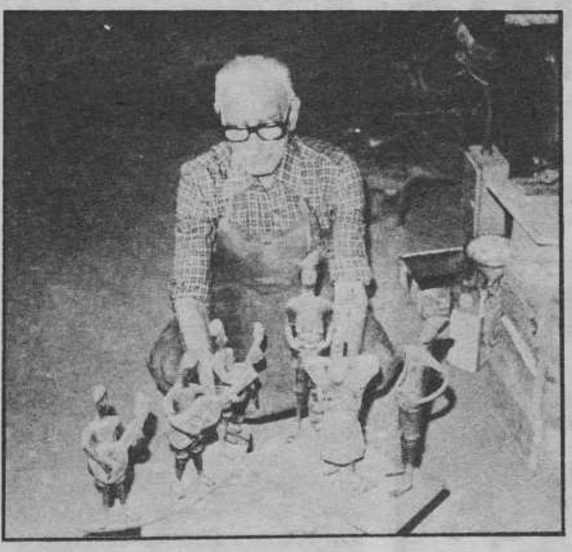
En todo el día, el único momento de tedio y desesperanza para Adolfo son las ocho de la mañana, cuando tiene que levantarse. Enciende el transistor y la situación política se le cae encima como si de un rayo se tratara. También el estado actual del medio ambiente le incrementa el mal humor matutino. «Es una desgracia haber matado la naturaleza y no poder volver atrás. Que si las centrales nucleares, los automóviles, el petróleo de los cojones...»

Adolfo Jarreta, forjador de sus sueños, disfruta hablando, contando anécdotas, mostrando el arte —su tesoro— que crea con sus manos anchas, de tanto martillar el yunque, a quien lo quiera ver. Le gusta filosofar, tener su propia ideología. «Mi socialismo es el de Cristo, el único verdadero. Yo soy anarquista, vivo y trabajo para los demás; pero no me gusta estar atado a ningún partido. Soy como los tres mosqueteros: uno para todos y todos para uno. A los curas les digo barbaridades, que luego, cuando me paro a recordarlo, hasta me da vergüenza. Sin embargo, todos los curas que pasen por la calle se detendrán a hablar con el herrero.»

Sonríe malicioso, desde sus ojillos medio velados por el cristal de los lentes, antes de seguir su largo discurso: «Huy, una vez tuve una discusión con tres curas acerca de los anarquistas, la gente más buena que hay en el mundo. Les dije que los anarquistas no quemaron los conventos, los quemaron ellos, para hundir la República. Son los anarquistas los que siguen a Cristo —les añadí— pues trabajan para los demás. Ustedes lo único que hacen es repetir en misa siempre lo mismo. Yo soy ateo, no voy a misa; antes, cuando la misa se decía en latín, aún, pero ahora que nos enteramos de todo lo que dicen... ¡Oh!, los puse verdes».

A pesar de los pataleos dialécticos de Adolfo Jarreta, los curas siempre han buscado el calor de su extinguida fragua: «Esa custodia se la quiso llevar el obispo de Teruel, Damián Iguacén, por dos veces y no se la vendí. Decía que la quería poner en una iglesia moderna, en Huesca. ¿Moderna?, nada. Yo la guardo para la posteridad. Para mí no tienen precio las piezas que hago».







Adolfo Jarreta a sus 66 años sigue trabajando la forja con singular maestría.

En busca de lo inmortal

Con sus manos de yunquero, Adolfo Jarreta hurga el hierro todos los días, «a tirones», en busca de su inmortalidad. «Toda la gente —piensa él— tendría que dejar algo a su paso por el mundo.» Al principio trabajaba por encargo para obtener un dinero que detesta. «Ojalá no hubiera un real en el mundo.» El dinero es el opio, como decía aquel hombre. Ahora le resulta más grato bajar cada mañana al taller y ver las piezas a las que tanto cariño les ha tomado forjándolas. «Mira esa reja, es la mejor que tengo; si la hubiera hecho de un tirón habría invertido, tabajando ocho horas diarias, unos seis meses. No la vendería aunque me dieran todos los millones de mundo.»

Este especial vecino de Albarracín siempre fue un aventajado discípulo de su propia imaginación. «Mi hijo me trajo unas láminas donde figuraban unas piezas de forja para que yo las copiara. Creía que me traía un tesoro y no le presté atención, prefiero dejar volar mi imaginación.» Adolfo Jarreta aprendió el oficio de autodidacta aquella tarde que hizo un lagarto-llamador para un tal Carlos Bardabío.

Se identifica más con los jóvenes que con los viejos («porque son más emprendedores»), y no le asusta la muerte. Pero sí teme quedarse inútil, y cuando siga trazando sirenas con un cortafríos y un martillo, la cabeza le repicará, metal contra metal, su obsesivo tema, la inmortalidad. «De las cosas inertes saco vida. Los hierros mueren y resucitan otra vez, no como nosotros, que nos moriremos y se acabó.»

libros recibidos

Un poco de todo

Daniel Defoe: *Historia de piratas,* Bruguera, Barcelona, 1981.

Hermosísima recreación de múltiples aventuras de los más famosos piratas que en la historia han sido. La garantía de un autor como Defoe ya sería suficiente; pero, además, el libro reúne todas las cualidades precisas para conseguir que su lectura sea un auténtico placer. Divertido, aventurero, profundo, melancólico. Barbanegra, el afortunado Avery y otros muchos desfilan ante nosotros, ya no fieros como antaño.

Agustín García Calvo: *Cartas de negocios de José Requejo,* **Lucina, Madrid, 1981.**

Lamentablemente, era imposible encontrar un ejemplar, aun en las más afanadas librerías. Y se trata, como en su día fue reconocida por la crítica, de una obra de calidad, que reúne lo mejor de la literatura de García Calvo dejando a un lado sus en ocasiones cargantes advertencias. En suma: una obra maestra. A muchos, ¡ay!, les retrotraerá a un tiempo doloroso del que sólo ha sobrevivido la melancolía.

Maquiavelo: *El príncipe,* Alianza, Madrid, 1981.

Atención. Nunca está de más releer a Maquiavelo, embrión de la política que soportar debemos. Traducido y prologado por M. A. Granada, reciente autor de una monografía sobre la vida y obra de Maquiavelo, este texto clásico servirá de estemecido solaz para cualquier ciudadano.

Chester Himes: *Empieza el calor,* Bruguera, Barcelona, 1981.

La literatura negra, considerada globalmente, es un absurdo. Al calor de su retorno positivo, va haciéndose normal la idea de que entre Chandler y Hammett hay diferencia, claro está; Chester Himes es fabuloso: su espacio novelesco es ya el de la brutalidad absoluta, perfecta. Su mundo es Harlem, donde ya no llegan los detectives privados y huele, irremisiblemente, a mil demonios. Gran novela ésta, con una traducción directa y dura que no falsea el mundo de Chester Himes. Quien ame la novela de J. Thompson de seguro que se sentirá prendido con este «Empieza el Calor».

Tom Wolfe: *Lo que hay que tener,* Anagrama, 1981.

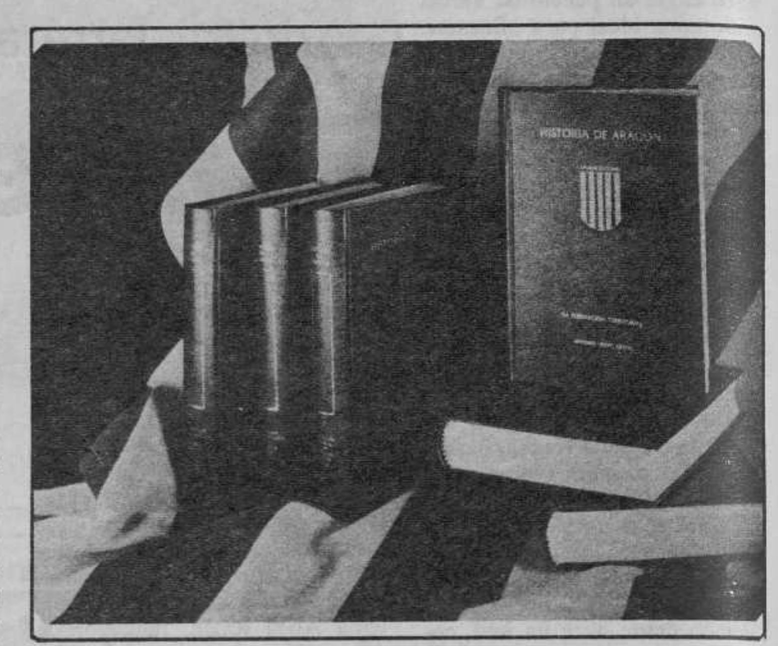
Novela del último héroe. Ya no hay Búfalos Bill de praderas salbajes. Lo único que resta son astronautas para siderales espacios. Es lo que nos cuenta Wolfe, quien no necesita a estas alturas presentación. Como en la trayectoria del nuevo periodismo, sin embargo, Wolfe no nos relata la vida del héroe solamente: sino que usa de su talento para entregarnos una imagen de las contradicciones de la aventura espacial, de la vida yanquee cuando el «american dream» ya no es otra cosa que una palabra recogida en algunas obras de literatura.



bibliografía aragonesa

Nace una gran historia de Aragón

Al filo de la calurosa feria del libro de Zaragoza, ha aparecido con todos los honores el primer tomo de una nueva «Historia de Aragón» que dirige el catedrático director del Departamento de Historia Medieval de nuestra Universidad, Antonio Ubieto. Se trata de un tomo de casi cuatrocientas páginas, ricamente encuadernado, y en el que han intervenido tres entidades diferentes: la editorial Anubar, que el autor creara en su larga estancia docente en Valencia, benemérita institución que ha dado a luz la más importante colección española de textos medievales —entre ellos varios muy notables de Antonio Ubieto— o, con ejemplar afán didáctico, series de folletos populares como los meritorios «Alcorces» de temas de cultura aragonesa; la Caja de Ahorros de Zaragoza, que patrocina la edición adquiriendo un número de volúmenes y, finalmente, Ediciones Oroel que ha asumido la tarea de distribuir la obra. El profesor Ubieto, en dos entrevistas importantes aparecidas por aquellos días en «Heraldo de Aragón» y «Aragón Exprés», explicaba la intención y proyectos de esta obra, y tambien ha tenido la deferencia de contarnos personalménte algunos extremos que desconocíamos. Sabemos, así, que el proyecto inicial, que se reducía a media docena de volúmenes, se ha ido viendo desbordado por sugerencias, ofrecimiento y nuevos planes, lo que permite calificar la obra total como abierta. En la mente del autor no hay tanto una lista de temas cuanto una intención y una ambición: la de ir ofreciendo, de modo asistemático en apariencia pero hasta formar un todo renovador, los grandes problemas de nuestra historia. Así, este primer volumen trata de **La formación territorial** de Aragón, y remite con frecuencia a otros próximos que tratan temas cronológicamente coetáneos como el problema de la propiedad de la tierra, que será uno de los primeros en aparecer.



Es una buena idea, una nueva metodología, que viene a suceder a la época de las grandes síntesis —Giménez Soler, Lacarra, el propio Ubieto— para preparar un gran paso que resuma monografías, plantee problemas de modo dialéctico, presente nuevas cuestiones en profundidad. ¿Es —sin embargo— la forma más cómoda de llegar al gran público? Mucho me temo que no, pero ello no resta un ápice al valor intrínseco del planteamiento, y sí le concede una gran audacia. Algo parecido podría decirse de la presentación del primer volumen aparecido: su impresión —que evoca incluso afectivamente las sufridas ediciones artesanalmente elaboradas por el propio Ubieto y un reducido número de colaboradores— es algo árida para un lector no muy acostumbrado a este tipo de ediciones; especialmente deficientes me parecen los mapas que atienden apenas a enumerar más que ubicar lugares y olvidan por completo los aspectos estéticos, hoy tan necesarios. O las fotos; es posible que en algunos casos haya que recurrir a viejísimos daguerrotipos, a falta de lo fotografiado en ruinas o desaparecido, o por la lejanía y dificultad de viajar al lugar citado. ¡Pero es que hasta fotos que nos consta son recientes tienen esa misma pátina, se ven muy mal, borrosas, etc.! Todo ello, y algunos reparos más de tipo formal, vaya dicho con algunas preocupación y discrepancia, y como breve reparo antes de decir que este libro en concreto es una magnífica presentación del polémico y confuso tema de la formación del reino de Aragon, hasta alcanzar sus fronteras actuales... y aun algunas bastante más alejadas, Que la documentación utilizada es prácticamente exhaustiva, que el profesor Ubieto cuenta muy bien las cosas, con imaginación, con gracia literaria, con intuiciones geniales. Que, en fin, a pesar de lo árido del tema, la ayuda de índices toponímicos y onomásticos completan y hacen utilísima la obra para quienes deseen nutrir sus estudios locales, por ejemplo. Que, efectivamente, estamos ante una experiencia ambiciosísima y, aunque apenas sabemos por referencia algunos datos sobre futuros temas y algunos de los colaboradores (aunque la base fundamental para Edad Media serán esa media docena de tonos iniciales del propio Ubieto, en muy avanzado estado de edición o preparación), podemos felicitarnos de que el primer paso esté dado y desear que sigan otros muchos que permiten que la obra cumpla sus planes en un plazo razonable. Y enhorabuena cordialísima al querido profesor y amigo, una de las personas más activas y animosas de esta tierra.

Aunque sea una escueta noticia, no querría dejar de mencionar la muy notable edición de la **Corona Regia** del aragonés de la segunda mitad del siglo XV, Pablo de Heredia. Es una edición facsímil, presentando la traducción del original latino en las páginas pares, con una interesante introducción y comentarios de Jesús Polo Carrasco, realizado el trabajo por el Centro de Estudios Marianos, que abre así una serie bibliográfica: «Textos marianos aragoneses», editados por la biblioteca José Sinués, todo ello patrocinado también por la CAZAR. La reedición del «Aragón, Reyno de Chisto...» del P. Faciy algunas otras obras sobre nuestros clásicos religiosos parece encuentran así continuación, y la tarea de recuperar nuestro pasado alcanza estos temas, de gran trascendencia pretérita.

E.F.C.



Rastrear a Griffú con el Pueyo

El Pueyo, antiguo paseante de éstas y otras no tan dignas páginas, anda loco estos días; todo trajín, todo nervio; no hay forma humana de sacarlo de la colección del «Totem», del «A Suivre» y de allí al «Circus»... «No —me dice—, el Circus no.» «¿Por qué?» «El Griffú lo he visto yo en alguna parte antes de que los víboras lo dieran en capítulos. Conozco el desenlace y me suena, me suena cantidad...» «Sonao es lo que tú estás, Pueyo de las narices, con el Griffú dichoso.»

Y se va protestando de que si qué me he creído, qué loco estará mi padre, que esa historia seguro que ha salido y además en España... etc., etc. Y se va con sus neuras.

Y algo de razón tiene, pues en un «Totem» ni muy reciente ni muy viejo, aparece reproducida la portada de esa historia que dibujó Tardí —pues de Tardí se trata, sí, señor, y el Pueyo éste ya me ha contagiado alguna de sus extensas manías— con guión de Manchette, uno de los más afamados novelistas de serie negra de la Francia. Por cierto que es una traducción de texto y foto de algo que sacó el «A Suivre» hace tiempo, donde el chico se explicaba ampliamente acerca de su producción. De manera que conociendo ese tipo de material está tirao hacer críca. Cualquier cosa queda bien.

Pero vamos con Griffú. En cuatro entregas, «El Víbora» nos acaba de ofrecer un trabajo típico de serie negra que el mismo Tardí indica le interesó en su momento, pues además de colaborador con un novelista como Manchette, pudo salir de esa casi especialización en temas fin de siglo que se le conocían, verbigracia, Adele Blanc-Sec, Brindevoine y demás, de las que hablaremos en otra ocasión, o quizá lo haga el Pueyo, veremos. El autor continúa indicando que las últimas planchas dejan que desear y en eso estamos completamente de acuerdo con él; se nota el exceso de trabajo y al parecer el material le quemaba las manos.

Tardí demuestra con este trabajo que puede recrear casi cualquier historia, y ojalá podamos ver en español lo que está editando ahora con guión de Malet y en parecida línea, en su país. Mejora notablemente. Es posible que habituados a un dibujo y un colorido como los de «Adele» sorprenda un trabajo como Griffú; la precisión de los escenarios en ese conocidísimo París que recrea (o New York) dan idea de la amplia documentación previa y la seriedad del trabajo del autor, al que, como el mismo dice, «... el colorista aporta su propia visión...» y hasta el momento no parece irle mal.

Rastrear a Griffú puede ser un trabajo entretenido. No hay que hacer mucho caso al Pueyo, pues desde que abandonó la página anda algo ido, además seguro que vio la edición francesa del álbum y no se acuerda. Una pena este muchacho. Pues lo dicho: en «El Víbora», que además trae cosa rica en general.

«Oyeee... —es el Pueyo—, que ya sé de dónde sale eso, que lo vi en Francia el penúltimo viaje. Además, oye, que tengo algo hecho sobre el Tardí, que si me dejáis sitio, que seguro que lo mando, oye, que está casi terminado...» No cambiará nunca este chico. Lo dicho, al «Víbora».

JUAN SORO



Entre col y col...

La tan esperada despedida de **La casa de la Pradera** no ha supuesto más que el necesario descanso para los lacrimales de las personas sensibles al folletín. La salud mental de los televidentes, en cambio, no ha mejorado en exceso con el telefilme norteamericano que ha venido a sustituir a las aventuras de los Ingalls.

No es demasiado apetecible un riguroso recuento de defectos, pero lo cierto es que lo de Billy Joe Mckay y su mono, llamado, al parecer, «Oso», está muy visto. Está muy visto lo del chimpancé listo haciendo monadas y bebiendo cocacola; está muy visto lo de los grandes camiones articulados, relucientes, recién pintados y ligeros como «pandas»; está muy visto lo del camionero intrépido que se anda metido en líos rarísimos que siempre acaban bien, y está muy visto, en fin, que el chico guapo de la película se enrolle siempre con alguna maciza que se ha pasado el tiempo ocupando pantalla con una camiseta ajustadísima.

Verdad es que alguno de los episodios tienen algo más de imaginación que la serie que le precedió en la insufrible y tan proclive al hastío sobremesa de los domingos; aunque también lo es que, a veces, la excesiva imaginación juega malas pasadas y desemboca en el ridículo más absoluto. Concretamente el episodio del domingo 16 de agosto, en el que mi poca atención me permitió distinguir a unos tíos vestidos de marines asaltando un chalé, fue especialmente lamentable. Pero...

Pero la tan alineada industria televisiva estadounidense tiene sus deslices. La baja calidad de sus productos no es, en general, problema de los guionistas ni de los directores, sino de unas productoras empeñadas en fabricar historias absurdas para un consumo universal sin reparos. De vez en cuando, no obstante, un guionista despierto puede introducir en el telefilm elementos que supongan un guiño inteligente al espectador atento (si los hay). Precisamente en esta absurda serie de **Billy Joe y su mono** ocurrió hace poco que uno de los episodios tenía su motivo principal de interés, aparte de las aventuras del camionero, que venían a resultar casi marginales, en la ridiculización despiadada de un jefe de policía normal —un poli de esos vestido de negro, con guantes, pistola y gorra de plaro al estilo nazi— llamado, por añadidura, Caín, de comportamiento fascista. El corrosivo y divertido retrato de un policía autoritario, algo inimaginable por el momento en esta España que tanto critica los telefilmes americanos, sirve para demostrar una vez más que en la gran industria cultural estadounidense anidan una buena porción de personas inteligentes, liberales, progresistas, que cuando las normas de su trabajo lo permiten intentan que sus productos, sobre los que ellos no tienen apenas control, no sean completamente estúpidos.

SALVADOR GRACIA

La trágica fidelidad de un simpático sinvergüenza

No habrá revival fitzgeraldiano: quizá la desilusión y el estrepitoso fracaso de su generación sea repetida por otras gentes, acaso en el espejo de la historia vuelva a reiterarse la estúpida euforia de los años veinte, y sin lugar a dudas los eternos exilios sean bendecidos por nuevas sombras. Pero jamás la fugacidad de un sueño como el que avivó la sociedad americana de aquellos años retornará, ni regresará la simplicidad de chiklé de los morenos jóvenes abrillantados cuyo oficio era vivir y para quienes la cumbre del éxito radicaba en la titularidad en los Gigants neoyorquinos, en la banalidad del flirteo superficial y el dorado sueño de la más soporífera comodidad. Por esto, Scott Fitzgerald es irrepetible: no volverán aquellos años porque hace mucho que la brillantina ha dejado ver la militar calvicie de delirios atómicos y el «american dream» fue pulverizado por la excesiva repetición de agrietadas Virginias Woolfs, no surgirá otro escritor que tan abrumadoramente se identifique con la sórdida miseria arribista como, entonces, lo estuvo Scott Fitzgerald, parodia mortificante del turbado Gatsby.

Su literatura ha ido perdiendo vigor con el tiempo, enmascarándose en una oscura lejanía que contribuye a solidificar tanto el hecho de la brevedad ampulosa de sueño mítico de aquellos años cuando la necesidad de Fitzgerald por entrar a formar parte de esa leyenda de celuloide mudo y champagne que le obligó a vender su pluma al mejor postor. Se salvan sus obras más conocidas, aquellas que contribuyen a formar parte del retablo literario de una pesadilla que el crak de 29 disolvió sin misericordia. Cincuenta años más tarde, sólo conservamos las cenizas de su obra, la radiografía espantosa de la decadencia que hizo crujir a un tiempo la seguridad en la ilimitada prosperidad y la confianza americana de pertenecer al mejor pueblo del mundo: «de él se recuerdan —indica André Le Vot en esta maravillosa biografía, cuya lectura se hace feliz y vertiginosa— el gesto extravagante, la silueta de dandy, sus tumultuosos amores con Zelda, las deudas, el alcoholismo y su paso meteórico por las letras norteamericanas» (página 9).

Entre sus compañeros de generación, sólo cercanos a Fitzgerald por mero biografismo, la necesidad de hollar otros caminos fue urgente: Dos Passos contaba la otra cara del mundo, la miseria que Fitzgerald jamás quiso ver en su rápida y segura marcha hacia el éxito, mientras Hemingway buceaba por las calles de París sustituyendo el sueño dorado fitzgeraldiano por el delirio atlético de grandeza que, como a su compañero, la pasión aristocrática encendida en su corazón católico de irlandés transplantado, también le consumió. Contrariamente, la pretensión del autor de «El gran Gatsby» por mantener encendidas las candilejas irremediablemente oxidadas fue absoluta. Filialmente saturniano, la nada compasiva rueda del tiempo le consumió. Era irremediable: Fitzgerald tenía que irse a pique con la caída de la Bolsa. Y, así, en la década de los años treinta era sólo una sombra del tiempo, un mamut de museo empecinado en soñar que el tiempo pasado latía todavía tibiamente en las mañanas agriadas por la intemperancia de la resaca. Debía iniciar una experiencia pascaliana que no consumada a juicio de Cioran, oportuno comentarista de Fitzgerald, permite sobrevivir al escritor en un mundo de fantasía habitado por la locura irremediable de Zelda, por una hija lejana, unos amigos progresivamente alejados, el roce de una pobreza en ocasiones casi insoportables y docenas de botellas de ginebra cuidadosamente alineadas en el escritorio para sacudir puntualmente la sorpresa de despertarse en otro mundo. Strindberg no hubiera podido regar en su almario tan estremecedor panorama.

Páginas alucinadoras las biografiadas por Le Vot. Pero, contrariamente a lo insinuado por Cioran, desde mi modesto lugar creo que Fitzgerald asume la experiencia pascaliana, el sentimiento de la soledad y el abandono, la crisis de la desilusión y la desesperanza de quien ha quemado definitivamente sus naves. Ya en el desastroso tobogán que conduce al siempre infiel epitafio, Fitzgerald no realiza la casquivana apuesta del convertido autor de los «Pensamientos», sino que comprende que es preciso consumar el rito del más sofisticado anacronismo. Seguirá siendo lo mismo: «el perfecto neurótico. Subproducto de una idea, escoria de un sueño» (pág. 297), se define agitada en el escandaloso purgatorio de una ruina imposible de superar. Se sabe muerto, ya en extrañas ocasiones inspira el aire de la esperanza. No queda sino el amor a la vida inmediata, su sentimiento todavía dulce que el alcohol redime de cotidianas intranquilidades.



Era necesario hundirse para ser, para no negar lo que se había sido. De los rescoldos humedecidos a toda prisa para que el recuedo de la riqueza arrasada por la crisis económica y moral del fin de la década de los años 20 no surgiera peligroso, amenazando los cimientos del nuevo mundo, se construía un nuevo sueño en el que el simpático y sinvergüenza Fitzgerald ya no tenía lugar: ni la meca del cine significaría su recuperación a pesar de haber llegado a realizar positivos trabajos —pero, ciertamente, los inacabados y rechazados fueron los más— ni sus postreros proyectos personales y literarios se consumarían. El rigor del trabajo creador estaba deteriorado por las periódicas exposiciones alcohólicas y la reconstrucción de su vida afectiva estaba impedida por la sombra trágica de su alegre compañera de tantos años. En ese mundo nuevo que se encamina turbiamente hacia la segunda gran conflagración del siglo, Scott Fitzgerald es la prehistórica sombra de un mundo perdido. Al estirar su cuello para ser visto sólo las arrugas de una decadencia asesina le hacen reconocible.

Luego se cerraron todas las puertas. América se acicaló y envenenó con leche en polvo a medio hemisferio luego de haber muerto el otro medio. Pero ya nada sería como en los felices añon 20, cuando ser viejo era pecado, cuando llegar a los treinta —edad que Fitzgerald jamás habría querido rebasar— significaba ser el último del baile, una grosera presencia. Cuando la vida de media América estaba luminosamente descrita por este joven originario de Maryland, cuya única virtud mortal reconocida fue la de pagar siempre, sin fallo alguno, sus deudas.

JOSE MORALES

André Le Vot: *Scott Fitzgerald,* Arcos Vergara, Barcelona, 1981.

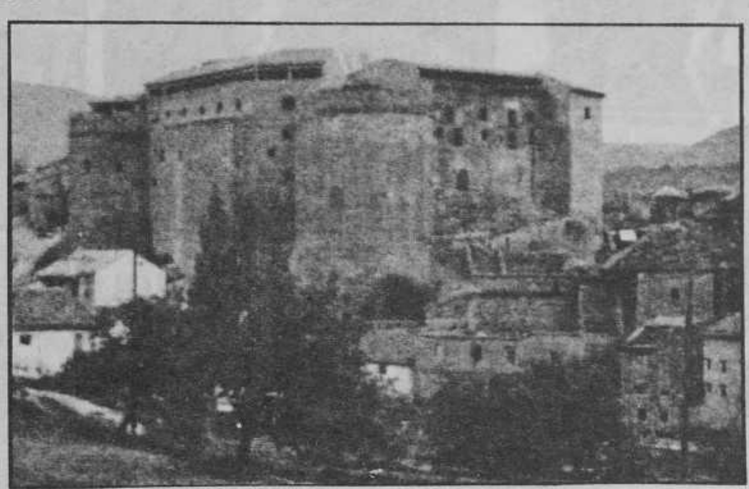


viajes

Castillos de las serranías turolenses (2)

Mora de Rubielos

No son pocas en Aragón, por fortuna, las pequeñas localidades que conservan con bastante fidelidad la faz del pasado, ofreciéndonos un sugestivo conjunto urbanístico, revaloridado a la vez por diversos monumentos. Una de ellas es Mora de Rubielos, villa serrana enclavada en las estribaciones meridionales de la Serranía del Maestrazgo, en la cuenca del alto Mijares, y que participa del encanto inherente a todos los pueblos de aquélla, con la ventaja de no ser una villa decaída y cabecera comarcal. Rodeada por amenos parajes y pinares, su altitud ronda también los mil metros, encontrándose a 40 Kms. al este de Teruel y, por lo tanto, a unos 220 de Zaragoza.



Como en pocos ejemplos aragoneses podemos admirar la estructuración de una villa que fue de señorío privado. El caserío es ciertamente crecido, mas se nos antoja abrumado por la impresionante mole del castillo-palacio, que emerge dominador sobre el altozano donde se asienta. Lo construyeron los Fernández de Heredia desde el último tercio del siglo XIV, siendo su «petruccio» el célebre maestro de la Orden de San Juan llammado también Juan, que consiguió para sus descendientes el señorío de Mora; sus sucesores serán condes de Fuentes, y en el XVIII lo heredarán los Pignatelli de Aragón.

El edificio es un cuadrilátero, macizo, que impresiona por su robustez, acentuada por la escasa elevación de sus torreones muy de acuerdo con la raigambre gótico-mediterránea es su concepción. Efectivamente, parece arrancado de Nápoles o de la Provenza, cual un «palazzo baronale». Desde el siglo XVII fue convento franciscano, y desde el XIX albergó servicios. Tras diversos largos años de abandono, ha tenido la fortuna de recibir obras de consolidación por los servicios competentes del Estado, y su arquitecto director, Antonio Almagro Gorbea, ha publicado un libro que es sin duda la mejor monografía que disponemos sobre un castillo aragonés. En cuanto al destino continúa expectante a pesar de una pintoresca noticia que hemos leído recientemente en la Prensa. A título personal, no parece descabellado su adecuación a Parador de Turismo, puesto que Mora se encuentra en una zona con indudables atractivos y, además, es paso obligado poara los esquiadores que se dirigen a la cercana Alcalá de la Selva, mayormente valencianos.

A los acostunbrados a la construcción les bastará con indicarles que el edificio ocupa unos 4.000 metros cuadrados, distribuido en cuatro crujías alrededor de un patio central de planta casi cuadrada, dignificado por arquerías apuntadas en dos plantas, apoyadas en columnas octogonales. En un lado se aloja la primitiva escalera, del tipo clausteal. Los enormes salones hann perdido los techos y demás detalles artísticos que contendrían. La fachada principal, flanqueada por dos torres de esquina, contiene en su centro la torre-puerta, precedida por un foso y un puente levadizo; en aquélla continúa el blasón de los Heredias con sus cinco castillos. Esta fachada y el muro inmediato que mira al noroeste daban a extramuros de la villa, por lo que son los más fortificados. El último, de desnuda grandeza, ofrece su base en talud, se flanquea por dos torreones poligonales, en uno de los cuales se aloja la capilla gótica; esta crujía se organiza en tres austeras salas superpuestas, abovedadas en medio cañon.

En la fachada opuesta a la primera, de aspecto más palaciego, hay otras puertas donde se inicia una rampa de descenso, muy bien conservada, que conduce a la plaza donde se eleva la también espléndida iglesia colegial de Santa María, asimismo construida por los Heredias en el siglo XV.

El templo es una de las más felices realizaciones que el gótico mediterráneo nos légó en Aragón, recordando la catedral de Cerona por su amplísima nave, en cuyo fondo aparecen las tres arcadas apuntadas de las capillas absidiales; la portada es también gótica, y el claustro, una sugestiva versión popular del mismo estilo.

No terminan con este binomio los atractivos de Mora. Sus aseadas calles son un modelo de conciencia urbana; subsisten antiguas casas hidalgas, ermitas, una calle porticada y largos lienzos de la muralla que rodeaba el caserío, con tres puertas, destacando la de las Eras. No deja de sorprender que el cauce de un riachuelo se convirtiera en la arteria principal, y precisamente en el cerrete de la orilla opuesta susbsisten los mejores lienzos de las muralla.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

sugerencias

cine

Aragón (Cádiz, 9). *Mogambo.* Vuelve a las pantallas esta conocida película de John Ford, con Clark Gable y Ava Gardner (4,45, 7, 9 y 11)
Multicines Buñuel, sala 2 (Fco. de Vitoria, 30). *Aguirre (La cólera de Dios).* De lo mejorcito que puede verse en este oasis veraniego (5, 7, 9 y 11).
Palafox (Independencia, 12). *El cartero llama dos veces.* Basada en la famosa novela de James M. Cabin, e interpretada por Jack Nicholson y Jessica Lange (5, 7, 9 y 11).
Madrid (Avda. de Madrid, 113). *La muerte tenía un precio.* Un clásico del western con el duro Clint Eastwood (4,45, 7, 9 y 11).
París (P. Damas, 11). *Los dioses deben estar locos.* Un film de Jamie Uys, para partirse de risa (5, 7, 9 y 11).

teatro

Sábado, día 22. El grupo La Taguara interpretará en **Mas de las Matas** (Teruel) «Tarde de Circo». El domingo, día 23, La Taguara volverá a actuar en **Blancas** (Teruel) y **Alfambra** (Teruel). El miércoles, día 26, a las 10,30 de la noche, la Compañía de Teatro Cómico de Zaragoza pondrá en escena, en el salón del cine Rif de **Zuera**, la obra de Jardiel Poncela «Angelina y el honor de un Brigadier».

de todo un poco

El lunes, día 24, se inaugura en Ejea de los Caballeros la exposición del XI concurso de pintura villa de Ejea que durará hasta el 13 de septiembre. También **el lunes, día 24,** comienza la semana organizada por los Comités Antinucleares de **Euskadi** para pedir la demolición de la central nuclear de Lemóniz. Cine, teatro, rock, charlas, debates y rollo, mucho rollo, para los que acudan por aquel lugar, recuerdo de lo que en tiempos fue un lugar hermoso y habitable. Los que no quieran desplazarse hasta ese nefasto paraje, entre Bilbao y Lemóniz, pueden quedarse en **Tarazona**, donde **el día 27** miles de kilos de tomates le serán arrojados al mítico Cipotegato cuando salga del Ayuntamiento a las 12 del mediodía.

televisión

Viernes, día 21. A las 14,30, *Meridiano,* informativo para Aragón que se emite de lunes a viernes (1.ª C). A las 19,30, *La Bolsa y la Vida,* programa de economía y consumo que esta semana trata del «camping» (1.ª C). A las 19,30, *La Clave* dedicará el coloquio al actualísimo tema «Comer hoy» (UHF).
Sábado, día 22. A las 12, *Sabadabada,* para los pequeños (1.ª C). A las 13, en *Concierto,* la Orquesta Filarmónica de Berlín interpretará la Sinfonía n.º 4 de Bramhs (1.ª C). A las 17, el documental histórico **Los Cristianos** ofrecerá *«En busca de la Tolerancia»,* que tiene su punto de referencia en Holanda (1.ª C). A las 22,05, *Sábado Cine,* con la película «Gypsy», donde se muestran las peripecias de una madre que intenta conseguir para sus hijas la fama que ella nunca tuvo (1.ª C).
Domingo, día 23. A las 17, final del *Campeonato de España de Traineras* desde La Coruña (1.ª C). A las 17,50, en *Festival TV,* «Claveles de agosto», producción sudafricana premiada en el Festival de Berlín de 1980. A las 23,35, la *comedia americana* «Enredo».
Lunes, día 24. A las 21,15, *Cine Club* ofrecerá el film «Erase una vez un loco», dentro del ciclo Ingenuas y perversas en el cine mudo, con Theda Bara (1.ª C). A las 21,35, *Las tribulaciones del juez Franklin* (1.ª C). A las 22, retransmisión de la final del Trofeo de fútbol Ciudad de Barcelona (1.ª C).
Martes, día 25. A las 20, *En este país,* programa dirigido por Lalo Azcona, dedicado a la situación política-económica nacional (1.ª C). A las 21,40, en *Arriba y abajo,* «Los frutos del amor», donde una inesperada crisis financiera amenaza a los Bellamies con abandonar su residencia (UHF).
Miércoles, día 26. A las 20,25, *Entre dos luces,* un informativo muy peculiar (UHF). A las 20,50, *Opera,* con «La novia del Zar», interpretada por la compañía del teatro Kirov de Leningrado (UHF). A las 21,35, en *Sesión de noche* «Ladi Hamilton», ambientada en la corte napolitana (1.ª C).

artes populares

La Fiesta del Sol (2)

Hablaremos de la influencia del agua y las hierbas en la noche de San Juan o fiesta del Sol, o fiesta del Solsticio de verano, del asunto del fuego ya hablaremos en otra ocasión.

«Sanjuanarse» tal vez sea el rito más extendido de esta noche, o tomar agua de cierto número de fuentes, lavarse en ellas...

«Sanjuanarse» en sí es bañarse desnudo en el agua «de esa noche» para librarse de todo maleficio, para purificarse y tomar fuerzas. Digamos que el agua había tomado durante días toda la energía solar y en esa noche tan corta confluían poderes fuera de lo normal; las aguas estaban plenas de las virtudes del sol.

Beber el agua de siete, ocho o nueve fuentes podía curar el bocio al cabo del tiempo, y hasta se dan fenómenos de encantamientos. Tomas un ovillo, lo dejas en el borde de una fuente, tomas el cabo suelto y vas andando de espaldas a ella, si conseguías no volverte se desencantaban las hipotéticas damas que allí hubiere.

El rocío es otro fenómeno de esa noche, retozar en



la hierba impregnada por él era el tener asegurada larga vida y además fecunda.

Las «enramadas» de San Juan consistían en tomar hierbas como lirios, rosas, malvas, manazanilla, espinos negros, azahar, tila, marburisco, sauco...

Con estas hierbas se hacían ramos y se iban colocando en las puertas, balcones, ventanas, y los dueños las tenían que coger antes de que saliera el sol y guardarlas para cuando necesitasen hacer infusiones o lavativas.

Aún se sigue practicando el pasar a los niños herniados por un roble rajado, en otros casos los pasan por un «quei jigo» o «caixigo». Los pasan desnudos cinco, siete y hasta nueve veces, de esto se encargan un Juan y un Pedro, diciendo la formulilla: «Toma, Pedro; trae, Juan...».

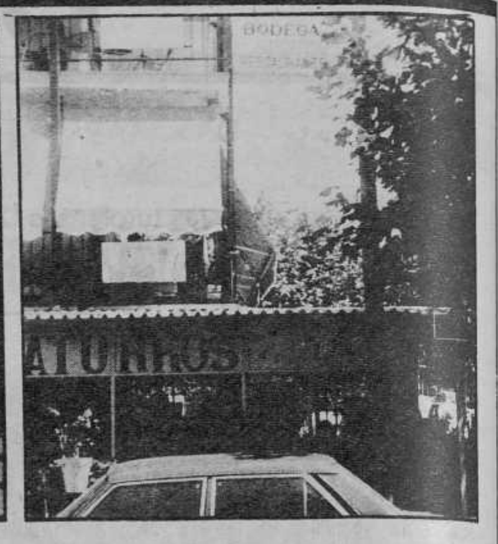
Todos estos aspectos ancestrales de la noche más corta del año, hay que hacerlos centro de ella si no de nada servirán. En el momento que la luna marche y empiece clareando el día, toda la magia habrá desaparecido, todo lo que no se haya hecho será inútil. A partir de ese momento el sol invalida todo lo que otorgó a esa noche, y en su día de fiesta hasta dicen que sale bailando.

TRICOLI-TRACO

andalán







45.000 zaragozanos veranean en Salou

¡Vente a Salou, maño!

Todos los domingos y días festivos de los meses de verano varios cientos de zaragozanos hacen más de 500 kilómetros de viaje —en autobús o en coche particular— para disfrutar de unas horas de sol y de mar en Salou (Tarragona). Un Salou de sobras conocido por casi cincuenta mil veraneantes zaragozanos y en el que el rápido crecimiento generado por el turismo es causa de no pocos problemas: desde la recogida de basuras hasta la falta de un agua que pueda llamarse, con propiedad, potable. Un Salou desmesurado y algo mediocre popularmente conocido como «la playa de Zaragoza».

JOSE CARLOS ARNAL

A las seis de la mañana del 15 de agosto, mientras los infatigables chicos de la UVE (Unidad de Vigilancia Especial) recorren una vez más la ciudad con las luces de alarma encendidas, y el calor impide dormir a media Zaraoza —la otra media está fuera—, hay un gran bullicio en un garaje de la calle Almagro. Al menos una docena de autobuses están llenándose de gentes nerviosas que suspiran por poder tostarse como churros en alguna playa del Mediterráneo.

Cuando el autobús arranca, el conductor enchufa el magnetófono y de la penumbra del vehículo surge como un rugido la voz de María Jiménez. De pronto, como si lo hubieran ensayado, la gente levanta los brazos y empieza a manipular los tubos de plástico que hay en el techo y de los que se supone que ha de salir aire. La operación se repetirá varias veces a lo largo del viaje. Cuando alguien baje una persiana, abra o cierre una ventana, o manipule los fraudulentos tubitos de plástico, todo el personal se afanará en imitarle.

¡Quiero almorzar!

El bello amanecer monegrino que se desarrolla sobre la autopista no parece impresionar mucho a nadie. El tráfico es incesante en ambas direcciones y el conductor, con la complicidad de la azafata del autobús —Lourdes, una chica que suele hacerse un pequeño lío cada vez que coge el micrófono para explicar algo a los viajeros— atormenta los oídos con cintas de Rocío Dúrcal, éxitos del momento y otras por el estilo.

Cuando sobre las ocho de la mañana se llega al área de servicio de Lérida, se puede empezar a tomar conciencia de lo que está pasando. Una marabunta de turistas de un sólo día, vomitados por toda una flota de autobuses, se abalanza sobre la cafetería con la pretensión de que le den un café con leche y un bocadillo, hazaña que muy pocos consiguen. «¡Oiga, que me toca a mí, que llevamos media hora esperando! ¡Qué vergüenza, no hay derecho, hombre!» Los veteranos, especie también frecuente en estos viajes, como se conocen ya el percal, han venido preparados con sus vituallas caseras y ni se molestan en subir a la cafetería, sentándose a comer el bocadillo junto a los autobuses.

Tres horas y media largas después de haber salido de Zaragoza, los autobuses paran al borde mismo de la playa de Salou. Matrimonios mayores, parejas de novios, chicos y chicas que, o no tienen vacaciones o no pueden permitirse el lujo de pasarse varias semanas en la costa, recogen enseguida sus bultos y se internan por la maraña de toldos, hamacas y sombrillas de la playa, concurrídisima a pesar de la hora, dispuestos a no salir de allí más que lo imprescindible, pues casi todos llevan comida de casa y la tomarán en la misma playa o en el poco sombreado paseo de palmeras.

En Salou los expositores de los kioscos —abarrotados de «heraldos»— el nombre de los restaurantes, de las calles, de los edificios (Zaragoza, Aragón, Virgen del Pilar, Los tres maños), las matrículas de los coches que ocupan todos los rincones imaginables, el sonoro acento que predomina en todas partes sobre cualquier otro, delatan la masiva y tradicional presencia zaragozana en este punto de la costa Dorada.

Iniciada la moda en los años sesenta, durante mucho tiempo Salou ha sido el lugar de vacaciones preferido por la clase media y la gente bien de la capital aragonesa. Desde hace algunos años, sin embargo, con la incorporación de las clases trabajadoras al fenomeno turístico, el ambiente es mucho más heterogéneo, aunque sigue tratándose de un turismo característicamente familiar y poco gastador, muy de «playa, helado en las terrazas de las cafeterías y paseo nocturno».

De los más de 200.000 turistas que invaden Salou cada año, casi la cuarta parte —unos 45.000— son zaragozanos, constituyendo, de lejos, la colonia más numerosa. El 75 por ciento del turismo es nacional y, después de los aragoneses, tienen gran presencia los ilerdenses, madrileños, y últimamente vascos y navarros. En Salou hay 18.500 apartamentos en los que se alojan más de 100.000 personas, cinco veces más que en los 38 hoteles y 9 campings del lugar. El escaso número de restaurantes y de bares —alrededor de 200— habla bien a las claras del ritmo de vida típico del verano en Salou.

A las seis y media —precisamente cuando mejor se está—, con el bañador todavía húmedo y la arena pegada al cuerpo, hay que montar de nuevo en el autobús para emprender el camino de regreso. Todos van un poco más serios, «niña, estáte quieta que te doy». Los asientos son demasiado estrechos y se nota más la falta de aire acondicionado. Luego, en el área de servicio de Lérida, otra vez el mismo jaleo y la mala uva que muchos hacen porque no consiguen merendar. En el autobús, unos dormitan, otros hacen nuevas amistades, alguno le da al periódico un enésimo repaso. «Voy a ver si leo esto del 29 ó el 23 de febrero para ver si me entero de una vez.» «No lo entenderás», le asegura un compañero de viaje; y su mujer remata: «Eso fue una jautada. ¿A qué fin hicieron eso?».

Pasadas las diez de la noche se está de nuevo en una Zaragoza caliente y reseca. El trajín del garaje de la calle Almagro se disuelve ahora pronto. La gente se va a casa rápidamente en los taxis que esperan. Cansados, sucios algunos, se hacen la ilusión de haber veraneado. Sólo han sido 650 pesetas.

Entre la sed y la especulación

Los no pocos problemas del Ayuntamiento de Vilaseca-Salou provienen del vertiginoso aumento veraniego de la población a la que debe atender: de 16.000 habitantes censados, 5.200 de los cuales corresponden concretamente a Salou, se pasa en los meses de julio y agosto a una población de hecho que llega a superar las 200.000 personas.

Para cubrir las necesidades creadas por esta aglomeración estival dispone el Ayuntamiento de un presupuesto que este año es de 370 millones de pesetas. La contrapartida más importante que el Ayuntamiento recibe del turismo es la de los impuestos de contribución urbana que los numerosos apartamentos y hoteles generan, y de los que obtiene anualmente 70 millones de pesetas.

Los 32 componentes de la Guardia Urbana tienen que ser reforzados con 30 miembros de la Pólicía Nacional para mantener el orden en los 63 Km. de calles de Salou. Asimismo, las 60 personas que la empresa concesionaria del servicio de limpieza dedica habitualmente a este menester tienen que ser complementadas con otras tantas en la temporada de vacaciones para poder dar abasto con la recogida de las basuras de calles y playas. Con todo, el alcalde de Vilaseca-Salou, el socialista Juan Clavé, manifestó a ANDALAN que «no podemos decir que esto esté limpio, pero sí que es menos sucio que la mayoría de los pueblos de la costa, porque el problema está muy generalizado».

La carencia de servicios en Salou —una sola ambulancia, sin bomberos— se ha puesto repetidamente de manifiesto en sus graves dificultades para el abastecimiento de agua y en los alcantarillados —hay alguna urbanización donde funcionan con pozos negros—. Este año el abastecimiento de agua se ha resuelto en cuanto a la cantidad —en agosto se consume más agua en Salou que en la propia Tarragona—, pero no en lo referente a la calidad, lo que la hace prácticamente imbebible, por lo que no es infrecuente el que muchos de los veraneantes zaragozanos se lleven grandes garrafas de agua desde casa.

El otro gran problema de Salou ha sido su rápido crecimiento desde los años cincuenta, que se ha traducido en una falta total de suelo para servicios y en su desarrollo urbanístico que deja bastante que desear. Los grandes negocios inmobiliarios se hicieron precisamente en los primeros tiempos de la llegada turística, ya que los especuladores se aprovecharon bien de que, por tradiciones heredadas de la Edad Media, los propietarios de las tierras carecían de títulos legales de las mismas y muchos no pudieron impedir el ser despojados de sus propiedades. Para Juan Clavé, «los ayuntamientos anteriores poco pudieron hacer para evitar un urbanismo con bastante deficiencia en cuanto a zonas verdes e integración en el paisaje, a pesar de que existieron dos planes generales de urbanismo en 1964 y en 1976. Aquí ha habido lo que podríamos llamar promotores-gangsters que han hecho verdaderas fortunas robando terrenos». Entre estos promotores no ha faltado, desde luego, algún avispado zaragozano.

Hoy las posibilidades de Salou son ya bastante limitadas, pues aunque podría crecer todavía un 20 o un 30 por ciento en su casco urbano y el Ayuntamiento no deniega ninguna licencia, las playas, que son su principal atractivo, no hay quien las estire y y ahora se encuentran ya casi al límite físico de sus posibilidades. De hecho, en los dos últimos años el turismo ha disminuido algo y ya ha sonado en la localidad la señal de alarma. La creciente contaminación procedente de la industria petroquímica de Tarragona y la concentración de la demanda turística en los días comprendidos entre el 15 de julio y el 15 de agosto amenazan al hasta ahora saludable turismo de Salou.